

Na 1088143

P-22-14 14

Nea 1611240

\*N. 102.

COMEDIA NUEVA.

# EL PRIMER TEMPLO DE AMOR.

DE DON MELCHOR FERNANDEZ DE LEON.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

<i>Cintia.</i>	***	<i>Un Capitan.</i>	***	<i>Libio.</i>
<i>Irisfile.</i>	***	<i>Soldados.</i>	***	<i>Lidoro.</i>
<i>Admeto.</i>	***	<i>Lidauro.</i>	***	<i>Flora.</i>
<i>Sirene.</i>	***	<i>Perfiles.</i>	***	<i>Musicos.</i>

## JORNADA PRIMERA.

*Ha de haber una Gruta en medio del Theatro : sale cerrando su boca Admeto, Bárba, y dentro forcejèa para abrirla.*  
*Cintia.*

*Admet.* **N**O has de salir.

*Cint.* Es crueldad quitar à mis tristes penas el alivio de la muerte.

*Admet.* En vano, Cintia, lo intentas: dentro has de quedar.

*Cint.* No cierres, ò mi dolor, ò mi quexa arrancará el corazon, yà que no arranque la peña.

*Admet.* Mira::- *Cint.* Què puedo mirar?

*Admet.* Que si al monte::-

*Cint.* En valde pruebas

à que hagan estas rocas à mi dolor resistencia, pues el ansia de acabar de una vez con mis tragedias, quando no fuera mi brio::-

*Admet.* Ay de mi infeliz!

*Cint.* La Abriera. *Admet.* Donde, di, tu errado arrojto te lleva, quando conoces::-

*Salè por una puerta Cintia vestida de pieles, y detienela Admeto.*

*Cint.* Aparta.

*Admet.* Que es tal tu peligro::-

*Cint.* Suelta. *Admet.* Que si te ven::-

*Cint.* No me estorves.

*Admet.* Buelvete à la Gruta, entra en su obscuro centro, mira::-

*Cint.* Què he de mirar?

A

*Admet.*

## El primer Templo de Amor.

*Admet.* Tal intentas?  
si sabes, que essa tyrana,  
essa, quien el Orbe tiembla,  
Irisfile, que en Thesalia,  
mas por sus crueldades Reyna,  
que por su razon, hàbita  
el Palacio, que essa selva  
de alegre esmeralda ciñe,  
assi porque en sus espelas  
ensenadas, el asàn  
de la caza la divierta;  
como porque el grande Templo  
del Amor, cuya sobervia  
fabrica, en nuevo prodigio,  
la acaba quando la empieza,  
siendo milagro, por la  
brevedad, y la grandeza  
de quien es Sacerdotisa,  
y en este monte se assienta,  
còmo te atreves:-

*Cint.* Por esso  
mismo, pues llegò mi pena  
à aquel infeliz parage,  
donde la esperanza muerta,  
vivo el dolor, el aliento  
sin uso, y el alma presa,  
à la desesperacion  
abraza por conveniencia.  
Dexame, que:-

*Admet.* Tu, sin duda,  
del peligro no te acuerdas  
en que vives?

*Cint.* Si me acuerdo,  
mas veo la diferencia  
que hay de un peligro dudoso,  
ha una desventura cierta.

*Admet.* Dudoso le llamas, quando  
la ojeriza, que conserva  
Irisfile contra Delphos,  
Isla tuya, moviò guerra  
contra Licaon tu Padre,  
que muriendo en la refriega  
de Irisfile, en las Esquadras,  
llegaron hasta la mesma  
Ciudad, y saqueando quantos  
thesoros havia en tierra,  
se apoderaron de una  
defendida fortaleza,

en que tu padre te havia  
guardado de la severa  
amenaza de los hados,  
que en las voces agoreras  
de Oraculos ( que mas veces  
no avisan, sino amedrentan)  
pronosticaron que havias  
de fer la ruina, y tragedia  
de Delphos, por cuya causa  
mas, que no guardada, muerta  
te tuvo, sin que ninguno  
de toda la Isla te viera?  
Dudoso la llamas, quando  
apenas te tuvo presa,  
quando teniendo por fixo,  
que muerto tu padre, eras  
la unica, que quedaba  
à la antigua descendencia,  
que aborrecia, dispufo  
la mas cruel, mas severa  
traycion, de quantas la fama  
publica en plumas, y lenguas,  
pues me mandò, que te echasse  
à el Mar, para que tuvieran  
bago sepulcro de espumas  
su crueldad, y tu inocencia;  
sin permitir, que à su vista  
llegaras, porque no fuera  
afligida intercessora,  
con su impiedad tu belleza?  
en cuyo rigor movido  
yo, no tan solo de aquella  
generosa ley, que vive  
governando la Nobleza,  
sino tambien de la antigua  
obligacion; que conserva  
mi agradecida memoria,  
de que en las passadas guerras  
de Thesalia, y Delphos; fui  
prisionero en una de ellas,  
y que le debì à Persiles,  
joven de tan altas prendas,  
como la fama pregona,  
la libertad, con dos deudas  
tan grandes (buelvo à decir)  
te librè de la sentencia,  
à que la leve crueldad  
de Irisfile te condena,

De Don Melchor Fernandez de Leon.

y trayendote escondida,  
sin que ninguno te viera,  
victoriosos à Thesalia  
bolvimos, y en essa cueba,  
por quien esse risco horrosos  
melancolicos bofteza,  
te ocultè, donde yo solo  
todos los dias:-

*Cint.* Suspenda  
tu labio el aliento, pues  
lo que piadoso me acuerdas,  
mas es para que me arroje,  
que para que me detenga.

*Admet.* Para que te arrojes? quando  
no solo hay tan severa  
razon para tu peligro,  
sino que tambien se llega  
la de que haviendote visto  
alguna vez por entre essas  
bocas de pieles vestida,  
dàs ocasion à que crean  
ser fiera, añadida al cruel  
tosco vulgo de sus fieras?

*Cint.* Sì, porque si à la memoria  
traes, que desde las primeras  
luces de mi aurora, fue  
mi vida fatal Cometa,  
que pronosticando males,  
obligò à que me escondieran  
en una cerrada Torre,  
donde no encontrè mas señas  
de viviente, que un suspiro,  
que mas que à mi me atormenta:  
si el salir de esta prision,  
fue para entrar en la estrecha  
boca de essa negra Gruta,  
à cuya tosca caberna,  
espefos penachos de humo  
de una fatigada tèa,  
en alientos congojados,  
mas que la alumbran, la asean;  
què muerte mas rigurosa  
puede ser la que suceda  
à esta vida? què puñal,  
con afilada violencia  
là acabàrà mas tyrana?  
què aleve torcida cuerda  
là ahogàrà con menos ira?

què tòsigo, con mas fiera  
rabia, atajàrà su aliento  
como esta? (Ay de mi!) como esta,  
que matando à espacio, viste  
de impiedad à la pereza?  
Y así, Admeto, confessando  
primero la grande deuda  
de tu piedad, dexa que  
la malogre, y que yo mesma  
me entregue à la muerte, porque  
diga la fama, que:-

*Admet.* Espera,  
presto tendràn fin tus males.

*Cint.* Còmo es facil que le tengan,  
si penden de la constante  
duracion de las Estrellas?

*Admet.* Como yo tengo (aun aqui  
temo que escucharme puedan)  
avísado yà à Persiles  
tu Primo, que de la Regia  
Augusta Estirpe de Deiphos  
altos blasones hereda,  
y à quien (como dixè) tiene  
mi obligacion tanta deuda,  
para que sin dàr noticia  
del motivo que la alienta,  
con bien disfrazada escolta  
oculto à Thesalia venga,  
con que aguardando escondido  
en la ensenada secreta,  
que àzia aquella parte cubren  
toscos riscos, y altas peñas,  
serà facil entregarte  
à su Embarcacion, y en ella  
facil el llegar à Delphos,  
adonde con quietud puedas,  
siendo su Esposa, gozar  
de la Corona, y la:- *Terremoto.*

*Cint.* Cessa,  
pues con cada aliento mas  
me irritas, que me consuelas:  
Yo Esposa de quien jamàs  
he visto, y de quien pretenda,  
que hayan de ser sus peligros  
razon para mis finezas?  
Yo casarme, porque el otro  
me libre, y en contingencia  
de que encuentre el albedrio

*El primer Templo de Amor.*

tercer carcel más estrecha?

Primero à estas altas rocas  
les dirè:— *Dent.* Cielos, clemencia!

*Cint.* Què misera voz se oyò?

*Admet.* A lo que de aqui se dexa  
distinguir, pequeño barco,  
contrastado de la adversa  
espuma del mar, peligra  
en sus rafagas. *Cint.* Mis penas  
infiestarian sus ondas;  
pero para que no puedan  
sus lastimas detener  
mis despechos, por entre essas  
rocas verè si mi fuerte  
me permite:—

*Và à irse por el otro lado, y dicen dentro.*

*Dent.* A tierra. *Voces.* A tierra.

*Admet.* Otro susto! *Cint.* Otro embarazo!

*Admet.* Mas propicio el mar por esta  
parte està, pues que se mira,  
que à un bagel le dà licencia,  
para que sus pasajeros  
tierra tomen: O secreta *Musica.*  
influencia del destino,  
que en un mar, con unas mesmas  
ondas, unos propios vientos,  
uno escape, otro perezca!

*Cint.* Pues aunque por las dos partes  
alevosos me suspendan.

los acasos, no ha de haver  
por aqui quien me:

*Và à entrar por el medio; y dentro voces.*

1. A la selva.

2. A la fuente. 3. Al risco.

*Dent.* *Trifil.* Todas me seguid, y la secreta  
verde soledad ocupen  
vuestras voces, lisonjeras.

*Musica.* Ardán los riscos,  
ardán los troncos,  
ardán las peñas,  
con la luz que reparte Irifile bella.

*Admet.* Ay infelice de mí!  
peor es esto, pues que llega  
el ultimo daño, siendo  
Irifile quien se acerca,  
de que son señas seguras  
venatorias, y alhagueñas  
*Voces,* con que à un tiempo unidas,

ocupa toda la selva  
tantos estruendos de caza,  
tantas fòndras cadencias,  
por fer la Musica sola  
quien mas su inclinacion lleva,  
diciendo unas: 1. A la fuente.

2. A la falda. 3. A la ladera.

*Admet.* Quando tambien cantan otras,  
siguiendo el compàs de aquellas:

*Musica.* Felices los tróncos,  
felices las peñas,  
pues que se quemán  
con la luz que reparte Irifile bella.

*Admet.* Huye, Cintia. *Cint.* Yà obedezco,  
bien à pesar de la fiera

desesperacion, que causa  
mi desdicha; pero advierta  
tu perfuasion, que esta fuga  
no es temor, sino obediencia. *Daf.*

*Admet.* Como huyas de este peligro,  
lo que tu quisierés sea.

Ay, que no se entrò en la Gruta!  
quiera el hado, que con ella  
no encuentren: por aqui voy,  
donde se escuchan mas cerca  
las voces, por si saliendo  
al passo, impedirle pueda  
que la figan.

*Dent. muger.* 1. A la cumbre.

2. A la ensenada. 3. A la selva.

*Dent.* Valgame el Cielo!

*Libio.* A mí, y todo.

*Al otro lado.* Al esquife.

*Voces.* A tierra, à tierra.

*Musica.* Ardán los riscos,  
ardán los tróncos, &c.

*Al son de esta Musica salen Lidauero, y*

*Libio por el lado, donde repitiendo las*  
ardán los troncos; y en acabando, prosiguen  
el Estrivillo: Felices los troncos, y

*se salen de la misma suerte repitiendo*  
*Persiles, y Lidoro, quedandose à*  
*las dos puertas.*

*Lidaur.* Libio, sin duda el viento,  
impulso del mar ayrado,  
en Thesalia nos ha echado,  
pues este musico acento  
saluda à Irifile bella,

*De Don Melchor Fernandez de Leon.*

fu Reyna. *Libio.* Serà importuna  
tema de nueſtra fortuna,  
ſi ha permitido la Eſtrela,  
que en tierra de tu enemigo  
nos arroje el mar, después  
de havernos dado al través.

*Lidau.* Verdad es lo que te digo.

*Perſil.* La embarcacion al ſecreto  
quede, Lidoro, fiada  
de aquella oculta enſenada,  
pues haſta que encuentre à Admeto,  
en quien mi fortuna encierra  
el bien, que eſpero lograr;  
ſino es tu, no ha de piſar  
Soldado alguno la tierra,  
yà que Neſtuno obligado  
de mi ruego, ha permitido  
que oculto, y deſvanecido  
à Theſalia haya llegado.  
Cintia, quando ſerà el dia  
de mi ſuerte? *Lidau.* En tan fatal  
hado, donde cada mal  
al otro vence à porfia,  
què harèmos en tan eſtraños,  
tan terribles, tan eternos  
peſares? *Libio.* Señor, hacernos  
Vandoleros, ò Ermitaños,  
yà que tu locura atròz  
aſi lo ha ido disponiendo,  
pues ignorante, ſiguiendo  
de un Oraculo la voz,  
de las que quando predicen,  
jamàs à la verdad huelen,  
y ordinariamente ſuelen  
no ſaber lo que ſe dicen,  
de Delphos ſalites.

*Lidau.* Calla, no pronuncies lo que aun no  
quieſiera eſcucharlo yo.

*Lidor.* Azia ningun lado halla  
nueſtra viſta à quien  
preguntar podamos  
por Admeto. *Lidau.* Entre eſſos ramos  
eſcondete, *Libio*, bien,  
mientras diſcurrir podemos,  
què hacer en ahogo tanto  
como eſte. *Libio.* Y dime, quanto  
en diſcurrir tardarèmos;  
porque aunque ſea al aurora

quando ſe diſcorre más,  
yo no he podido jamàs  
diſcurrir un quarto de hora:  
aunque en mi corto alcanzar,  
poco ſerà menefter  
para llegar à ſaber,  
en lo que vendrà à pàrar  
nueſtra fortuna inhumana,  
pues que permitiendo el hado,  
que à Theſalia deſterrado  
llegues, donde la tyrana  
Iriſle reyna, es  
muy facil de diſcurrir,  
que en llegando à deſcubrir,  
que eres Lidauo, después  
de perder, de atormentar,  
y de un preguntar violento,  
que no es el menor tormento;  
rematarà en ahorcar;  
y que yo con la poſtrera  
queixa, y voz de mi fatiga,  
viendo que te ahorcan, diga  
con anſia:-- *Dent.* Guarda la fiera

*Lidau.* Què voz tu acento varaja?  
*Perſil.* Què rumor es el que oido?

*Dent.* Azia la enſenada à huido,  
ſuelta los perros. *Todos.* Ataja.

*Dent. Iriſil.* Seguidla todas.

*Dent. Cint.* Piedad,

*Dioses. Perſil.* El confuſo eſtruendo  
ſe acerca. *Lid.* Què confuſion tan rara!  
*Sale por enmedio Cintia buyendo, cubier-*  
*to el roſtro con el pelo.*

*Cint.* Valedme, Cielos!

mas por què vueſtro favor  
invoco, ſi tan adverſos  
os moſtrais contra mi vida,  
que parece que haveis hecho  
las aras de vueſtros cultos,  
ſolo de mis ſentimientos?  
Sin poder hallar la Gruta  
de Iriſle (ay de mi!) vengo  
ſeguida, que como fiera  
me buſca, con el eſtruendo  
de alaridos, y la ladra  
de Ventores, y Sabueſſos,  
ſin que pueda el aſuſtado,  
el corto infeliz aliento

## El primer Templo de Amor.

dàr à la fuga mas brio,  
que una congoja, y un miedo.

*Va por el lado adnae eja Lidauo, y  
se detiene.*

Verè por aqui si hallo:--

*Libio.* Valgame Baco supremo!

*Lidau.* Monstruo fiero, aunque sin armas

cojas, mi esforzado aliento:--

*Cint.* Ay triste! hirè por aqui,

no solo escapo del riesgo,

mas le busco à estotra parte:

verè si hallo:-- *Encuentra con Persiles.*

*Persiles.* Què portento!

*Cint.* Ay infelice, otro susto!

*Libio.* No la sigas. *Lidau.* Monstro fiero,

muere à mis manos. *Cint.* Piedad,

Dioses. *Vase por enmedio.*

*Lidau.* Aunque huyendo vayas:--

*Persil.* Aunque sea tu fuga

afrenta veloz del viento:--

*Lidau.* Te he de seguir; mas què miro?

*Persil.* Te he de alcanzar; mas què veo?

*Al iria à seguir se encuentran los dos.*

*Lidau.* Persiles? *Persil.* Lidauo?

*Lidau.* Tu en Thesalia?

*Persil.* Tu corriendo

mi propia fortuna, quando

salimos los dos de Delphos

por tan contrapuestos rumbos,

aunque era el fin uno mesmo?

*Lidau.* Sì, Persiles; pero antes

que nuestra duda creciendo

vaya, permite que siga

un monstruo, con cuyo fiero

assombro, tan admirado

quedè à su vista.

*Persil.* No menos

à mi, que à ti, esse prodigio

absorto, mudo, y suspenso

me ha dexado; mas su fuga

es tan veloz, que ni el vuelo

del viento la diera alcance,

aunque la buscàra el viento.

*Lidau.* Dexame seguirla, pues

no sè què impulso secreto,

no sè què oculta razon

su vista labrò en mi pecho,

que me obliga:--

*Persil.* Yà es en valde.

*Lidau.* Con tal fuerza:--

*Persil.* Es vano intento.

*Lidau.* De vista se perdiò, y pues

nos hallamos con el riesgo,

de que en enemiga Patria

nos arrojasen los Cielos;

y aunque mas desconocidos,

es peligrosa el meternos

*Andando el Teatro.*

la tierra adentro, en lo oculto

de estos arboles espesos,

que niegan la entrada al dia,

la noche esperar podemos.

*Persil.* Temo, que el haver hallado *ap.*

à Lidauo, sea otro nuevo

embarazo à mi designio.

*Lidau.* Disimula. *ap.*

*Persil.* Pues nos vemos

por ahora resguardados

dèl peligro, que los ecos

de la musica, y la caza

cessaron, hasta que el tiempo,

que es en las resoluciones

el mas seguro Maestro,

nos vaya guiando al rumbo,

que hemos de tomar, te ruego

me digas, còmo à esta Isla

llegaste? no mis acentos *ap.*

publiquen, como llamado.

Vengo à Thesalia de Admeto,

que à Cintia escondida guarda,

por mi dicha. *Lidau.* Estadme atento.

Despues de aquel infelice

tyrano fatàl suceso,

donde en un dia espiraron

blasones de tanto tiempo,

pues muerto el Rey, presa Cintia,

todos los muros desechos,

los Palacios arruinados,

envilecidos los Templos,

apurados los thesoros,

y captivos los esfuerzos,

no haver querido Thesalia

dexar Presidios en Delphos,

no fue falta de codicia,

sino sobra de desprecio,

ponicado por guarniciones

nuef-

*De Don Melchor Fernandez de Leon.*

nuestros propios desalientos,  
despues que Irifile fiera;  
forda à los humildes ruegos  
intratable se negò,  
ò yà al cange, ò yà al concierto,  
dando por tyrana escusa  
decir, que Cintia havia muerto,  
frustrando las esperanzas,  
que la pedian à precio  
de toda la Isla, y de quantos  
con amante fiel obsequio,  
por sola una libertad,  
se daban à cautiverio,  
despues que la confianza  
desesperò los intentos  
de la venganza, mirando  
tan destruidos los medios  
de la guerra, en la desdicha  
del pasado contratiempo,  
apelò nuestra congoja  
al Tribunal de los Cielos,  
donde à sus divinos Dioses  
nunca les faltan remedios;  
y aunque los Templos estaban  
en alevè ruina embultos,  
hizo nuestra religion  
un altar en cada pecho,  
y la victima postrando,  
y à perfumes encendiendo,  
con lagrimas, y suspiros  
llegò à conseguir el ruego,  
subir por la intercesion  
de la sangre, y el incendio:  
y una Estatua del divino  
Apolo, que en el supremo  
Alcazar del dia, es  
claro corazon del Cielo,  
y auxiliar siempre piadoso  
de la gran Isla de Delphos,  
en el fervor de los votos  
empezò (raro portentò!)  
à mover su sacro bulto,  
por facilitar con esto  
el prodigio de las voces,  
con el de los movimientos:  
empezò hablar, y empezaron  
los ojos à quedar ciegos,  
sin resistir el activo

esplendor de sus acentos,  
no se ha de saber de Cintia,  
dixo, ni ha de tener Delphos  
felicidad, hasta que haya  
alguno, que abrafe un Templo  
del Amor, con cuyas voces  
se restituyò al primero  
sèr, bolviendole al marmol  
su constancia, y su silencio:  
respirò la triste plebe  
afligida, conociendo  
ser en su infelicidad,  
aunque dudoso, consuelo;  
y discurriendo por quantas  
noticias hallar pudieron,  
entre Mercaderes, y entre  
Peregrinos forasteros,  
que eran lo que mas razon  
tenian para saberlo,  
no se hallò en todos alguno;  
que nos dixera, què Reyno,  
què Provincia, què Region,  
què Monarchia, què Imperio  
Templo al Amor consagraba  
en publico rendimento;  
pues el Oraculo es fixo,  
que no hablaba con aquèllos,  
donde con ocultas aras  
tiene en cada vida un Templo,  
pues à estos no llegaria  
mas incendio, que su incendio.  
Con aviso tan dudoso,  
tan obscuro, tan incierto,  
tu, y yo, que por nuestra sangre  
eramos solos en Delphos,  
los que debieramos ir  
à solicitar, que el Reyno  
gozasse Cintia, ò à que  
desahuciados los remedios  
de hallarla nuestra razon,  
hablasse nuestro derecho,  
llevados de dos motivos  
tan grandes, aunque entre ellos  
no haya el de que pueda Amor  
mover nuestros nobles pechos,  
pues que siempre, ò una amenaza,  
ò un Oraculo, ò un miedo  
tuvo à Cintia en una torre,

## El primer Templo de Amor.

fin que ni aun la viese el viento.  
Llevados (buelvo à decir)  
de estos motivos, creyendo  
que solo podia dar  
fin à tanto sentimiento,  
como el Oraculo dixo,  
el Templo abratar: al riesgo,  
dimos nuestras esperanzas  
por caminos tan diversos,  
por tan encontrados rumbos,  
que ollamos con nuestros remos,  
tu el cristal del Elefante,  
yo la espuma del Egèo.  
Corri diferentes Islas,  
arribè à distintos Reynos,  
reconoci estraños Golfos,  
y pisè ignorados Puertos;  
mas en vano, que en ninguno  
pudo encontrar mi desvelo  
noticia, de que Region  
encerraba en si tal Templo;  
pero aun no desesperado,  
bolvi à dar al mar el leño,  
quando conjurado contra  
el bagel su ayrado ceño,  
à foplos en las espumas  
rizaban el movimiento,  
y al arbitrio de sus iras,  
de una ola en otra, corriendo  
hacian mayor el susto,  
coa diferenciar el riesgo,  
hasta que llegando ya  
su enojo al ultimo extremo  
para acabar con las vidas,  
se juntaron sus esfuerzos,  
y arrojándonos furiosos  
contra estos altos sobervios  
peñascos, que por testigos  
de su crueldad los pusieron,  
solo Libio, y yo pudimos  
tomar tierra, mas no puerto;  
quando, aunque sin la noticia  
de tus fortunas me veo,  
puedo inferir, que sabrás,  
que esta es Thesalia, y que el riesgo  
de hallarnos aqui, no es  
menor que el del mar, sabiendo,  
que dice Irifile:-

*Dentr. Irifil.* Nadie la mate,  
porque à mi esfuerzo  
solo ha de acabar.

*Voces.* Ataja. 1. A la selva.  
2. Al bosque. 3. Al Templo.

*Persil.* La batida, que confusos  
antes vertiò sus acentos,  
yà declarados avisan,  
el que Irifile à este puesto  
se acerca. *Lidau.* Pues rerirados  
en lo intrincado, y espeso  
del monte, hasta que la noche  
tienda sus lobregos velos,  
podemos estàr. *Persil.* Bien dices.

*Libio.* Aprisa, que llegar veo  
treinta mil hombres, segun  
los ha contado mi miedo.

*Dentr.* Por aqui, por aqui vâ.

*Persil.* Vamos, Lidau.

*Lidau.* Siguiendo voy tus pisadas. *Vanf.*

*Dentr.* Huye, Clori,

huye, Sirenè. *Dentr.* No puedo,  
que del miedo los chapines  
me estorvan.

*Salen todas las Damas huyendo, y detrás  
de ellas Cintia.*

*Cint.* Quando severos  
hados, haveis de cessar  
en vuestras iras? *Todas.* Ay Ciclos!

1. Què nos coge. *Siren.* Què nos tràga.  
*Irifil.* Aunque alas te preste el viento,  
despojo has de fer:-

*Sale Irifile con un venablo, y al irle à  
herir, se hinca de rodillas.*

*Cint.* Aguarda,  
no me mates. *Irifil.* Què portentoso!

*Flor.* Sirene, la fiera ha hablado.

*Siren.* No me admiro, pues que vemos  
cada dia fieras que hablan,  
y mucho. *Irifil.* Monstruo:-

*Voces de hombres, y salen con Admeto.*  
*Todos.* Lleguemos,  
que aqui està.

*Admet.* Señora (ay triste!)  
ay infelice! què veo?

Cintia aqui: yà aleve influxo  
cumpliste con tu decreto:  
viendote tan empenada



De Don Melchor Fernandez de Leon.

en la caza : ha hablar no acierto. *ap.*

*Irisfil.* A buena ocasion llegastes:  
Monstruo estraño, que compuesto  
de humana voz, trage bruto,  
tosco aliño, claro acento,  
ponen tus contrariedades  
dificultoso el empeno,  
de que muevas con lo humano,  
ò que irrites con lo fiero:  
aparta del rostro esse  
dilatado ondofo negro  
pielago, con que le inundas  
de tanto azabache crespo,  
y di quien eres. *Admet.* Aquí *ap.*  
echò la desgracia el resto!

*Irisfil.* Di, quien eres? *Cint.* No lo sè.

*Irisfil.* Còmo à estos bosques espesos  
has venido? *Cint.* No lo sè.

*Irisfil.* Què origen tu nacimiento  
tuvo? *Cint.* No lo sè tampoco.

*Irisfil.* Y còmo es tu nombre? *Cint.* Menos  
lo sè, pues un infelice  
parto de estos riscos fieros,  
còmo puede saber mas  
de que es hijo de uno de ellos?

*Irisfil.* Pues de lo humano te apartas,  
que me abres la senda veo  
de tratarte como à bruto;  
y así, de este agudo acero:--

*Admet. y Cint.* La punta  
aparta, señora, que si  
mi vida:-- *Irisfil.* Què veo?  
rara hermosura!

*Siren.* Jamàs se ha visto en tan poco  
tiempo, que una fiera passe à ser  
hermosa, y mas no teniendo  
el tocador à su lado.

*Irisfil.* Alza, prodigio; del suelo;  
y pues que yà desmentidas  
con señas de lo perfecto  
estàn las de lo horroroso,  
olvida el horror primero,  
y di quien eres, fiando  
en el estraño, en el nuevo  
rumbo, con que à mis rigores  
llegan oy tus sentimientos,  
que hará mi piedad contigo,  
lo que con otra no ha hecho.

*Admet.* O quien pudiera acordarla  
lo que le avisè, temiendo *ap.*  
sucudiesse esta desdicha!  
de que, pues, la dotò el Cielo  
de tan dulce voz, usàra  
de ella, por si acaso:-- *Irisfil.* El miedo  
olvida.

*Cint.* Procure el labio, *ap.*  
pues obligada me veo  
à usar de lo que otras veces  
me tiene avifado Admeto,  
por si encuentro la dulzura  
en manos del defaliento:  
Quien estrañare, que yerta  
la voz, sin ley el aliento;  
cercada de ansias, presa  
del susto, y atada al miedo,  
canto, tome mis desdichas,  
no encontrando mas remedio,  
que ver si su inclinacion  
puede rendirse à mi acento:  
veamos si hace lo mismo?

*Irisfil.* No respondes?

*Cint.* Yà obedezco: *Coplas arietadas.*

*Canta.* Hija soy de las rocas,  
à quien el mar sobervio  
engasta, y en la turba  
de sus cristales crespos,  
una vez ès adorno, y otra riesgo.  
Las primeras auroras  
de mi conocimiento  
las hallè en una gruta,  
cuyo pàlido hueco  
sirviò de cuna, y era monumento.  
Aquí sin mas noticias,  
mas leccion, mas precepto,  
de là que se repirte  
por naturales fueros,  
con mi ignorancia fue mi edad crecien-  
No sè que haya otra cosa, (do.  
que este monte, y aquel Cielo,  
y que igualmente visten  
à uno troncos espesos,  
y à otro brillante turba de luceros.  
Oy que à buscar salia  
el preciso sustento,  
que en bruto, pez, y ave,  
fuele en sus elementos

El primer Templo de Amor.

concederme la tierra, el agua, y viento.  
Oygo tropèl confuso,  
que en desiguales ecos  
de diferentes voces,  
al oido suspenso,  
solo le declaraban el estruendo:  
Y à poco espacio miro,  
que todo aquel esfuerzo,  
que todo aquel corage,se irritaba fevero

*Titubeando.*

contra solo mi triste defaliento:  
Y no hallando la Gruta,  
la ceguedad del miedo,  
el palmo del peligro,  
de la congoja el riesgo,  
y el ahogo fatàl del sentimiento.  
Rendida (ay infelice!)  
à quien (hablar no acierto)  
era (la voz fallece)  
que (profeguir no puedo) *Desmayase.*  
acabè de una vez: valedme, Cielos.

*Siren.* Rendida cayò al desmayo.

*Irisfil.* Raro prodigio! *Admet.* Alentèmos,  
corazon, que ha sucedido  
mejor, que esperaba. *Irisfil.* Al Templo  
la llevad, y de su vida  
tened el cuidado mesmo,  
que de la mia, pues sea  
lo nunca oido, ò lo nuevo  
de tan estraño prodigio,  
ò el dulce harmonioso acento  
con que se explicò, me lleva  
la piedad con tan violento  
impulso, que desconozco  
el que nazca de mi pecho.

*Flor.* Ayudanos, à llevarla.

*Siren.* Perdoname, que no puedo,  
pues ser mete desmayados,  
es peor, que mete muertos.

*Irisfil.* Llevadla, y pues tu fuiste *Llevanla.*  
en otra ocasion, Admeto,  
à quien le fiè un rigor,  
fiarte una piedad quiero:  
Cuidad de esta vida, como  
de la otra muerte, advirtiendò,  
sentirè, que esta no viva,  
casi en aquel grado mesmo,  
que llegarìa à sentir,

que la otra no huvieffe muerto.  
*Admet.* Señora, siempre à tu gusto  
(quien se viò en igual empeno!) *ap.*  
rendido:- *Dentro voces, y espadas.*

*Unos.* Mueran. *Otros.* Matadlos,  
si se resisten. *Irisfil.* Què es esto?  
*Salen Soldados, y un Capitàn acuchillando*  
*à Lidauro, Perfles, Lidoro,*  
*y Libio.*

*Lid.* Cobardes, aunque sois muchos,  
aun mas sou nuestros alientos.

*Irisfil.* Tened, còmo en mi presencia,  
ofitados, y defatentos,  
os atreveis. *Cap.* Gran señora,  
no acuses de atrevimiento  
à la obediencia: estos hombres,  
que acaban de tomar puerto,  
llegaron à los recintos  
vedados, en quien has puesto  
la guarnicion de Soldados,  
que guardan su entrada atentos;  
y como es tan apretada  
la orden, que de esto tengo,  
para prender, ò matar  
al que llegue, por rezelo  
de que se introduzca alguna  
secreta Espia de Delphos,  
los acometì; y no solo  
ofitados se defendieron,  
pero quitando à un Soldado  
la espada el uno de ellos,  
hasta aqui llegaron, donde  
que nos disculpes espero  
nuestro arrojò, pues que fue  
nacido del temor ciego,  
de que al Templo del Amor  
se acercassen. *Lid. y Perf.* Què oygo, Cie-  
Templo del Amor no dixo? (los!)

*Irisfil.* Còmo atrevidos, sabiendo  
que son leyes inviolables  
las leyes de mis preceptos,  
oftais:- *Perfil.* A tus pies rendidos,  
señora:- *Lid.* A tus plantas puestos:-

*Perfil.* Que la disculpa nos oygas,  
te suplicamos. *Admet.* Què vco?  
*Perfiles* es: ò què tarde  
llegan siempre los remedios  
en las desdichas!

*Irisfil.*

De Don Melchor Fernandez de Leon.

*Irif.* Pues què disculpa  
puede ser medio  
de hacer menor el delito?  
*Persil.* Ser ( rara beldad ) les reos

tan incapaces de que  
pueda abrigarse entre ellos  
la culpa , como ser unos  
infelices passageros;  
tan infelices , que aun antes  
que de un uracán sobrevio  
la ira les echasse à fondo,  
el limitado , el pequeño  
caudal con que comerciaban,  
erañ dos pobres objetos  
de la fortuna : mirad,  
si despues de tan gran riesgo,  
y de haver salvado solo  
la vida , tendràn aliento  
para mas , que para ver  
si pueden cobrar aliento.  
En esta Playa arrojados  
quedamos ; y discurrendo,  
sin mas noticia , que el fusto,  
ni mas aviso , que el miedo,  
llegamos , adonde armada  
Tropa , sin decir primero  
la causa de su corage,  
irritados embistieron  
con nosotros ; y juzgando  
en la ocasion , furio , y tiempo  
en nuestra inocencia , ser  
mas que Guardas , Vandoleros,  
la defenfa procuramos,  
y à tus pies:--

*Lidaur.* Decir podemos,  
no solo tener noticia  
de tu sagrado Decreto;  
pero ignorar hasta oy,  
que haya en Isla alguna Templo  
dedicado à Amor.

*Irif.* No es mucho *Mirando à Persiles*  
que lo ignorais, Estrangeros, *siempre.*  
quando la prisa con que  
sin à su fabrica dieron  
mis votos, fue tal , que aun  
la ignoraron los deos.  
Còmo à quien una vez vi,  
otra vez à mirar buelvo?

*ap.*

Y de adonde fois?

*Persil.* De Chipre.

*Irif.* Havéis passado por Delphos?

*Persil.* No señora , pues la fuerza  
de tus victorias la ha puesto  
en tan misero parage,  
que està incapaz de comercio.

*Irif.* Su Reyna murid?

*Admet.* Ha tyrana!

*ap.*

*Lid. y Persil.* Así la fama en sus ecos lo

*Irif.* Pues llegasteis (publica.

à tan venturoso tiempo,  
como en dia , que olvidando,  
à merced de algun secreto  
influxo , vencen mis ojos,  
el rigor que hace mi ceñ,  
las piedades exercito,  
gozad de sus privilegios:  
abfueitos estais ; y en tanto  
que reparados del riesgo  
quedan vidas , y caudales,  
aqui os estad , advirtiendo,  
que antes de partir me haveis  
de dar cuenta : sin mi , aliento,  
Astros , què violencia es esta?

*Lid. y Persil.* A tus pies, señora, pueftos:--

*Persil.* A tan grande beneficio,  
y à tan divino fugeto  
como le exercita , solo  
es propio culto el silencio.

*Irif.* Vamos , Sirene. *Siren.* De quando  
acà piadosa te veo? *Irif.* No lo sè.

*Lid.* Ha Libjo. *Persil.* Lidoro.

*Los dos.* Què decis?

*Lid.* Que yà los Cielos  
descubren , que hay en Thesalia  
dedicado à Amor un Templo.

*Siren.* Señora , dime , què llevas?

*Irif.* Què sè yo lo que me llevo.

*Admet.* Què hé de decir à Persiles,  
quando me hallo con empeño,  
mayor de guarda de Cintia?

*Lid.* Sacros Dioses:--

*Persil.* Claros Cielos:--

*Irif.* Hado injusto:-- *Adm.* Cruel destino:--

*Libjo.* Gracioso de cumplimiento:--

*Lid.* Quando afables:--

*Persil.* Quando pios:--

*El primer Templo de Amor.*

*Iris.* Porque ayutado:  
*Adm.* Porque fiero:-  
*Lid.* Templareis vuestra amenaza?  
*Perf.* Tendrán fin mis sentimientos?  
*Iris.* Mudais en piedad la ira?  
*Adm.* Vais peligros añadiendo?  
*Libio.* Tendré lugar de decir,  
aunque de pasión, un requiebro?  
*Todos.* Mas quando en mis sucesos,  
no es la fortuna pródigo  
de riesgos? *Vanf.*

JORNADA SEGUNDA.

*Salen Flora, Sirene, y otras Damas.*  
*Flor.* Con quien, Sirene, has dexado  
à la Reyna? *Siren.* Es escusada  
pregunta, pues tan pagada  
de la salvage ha quedado,  
desde que su buena estrella  
de estos montes la sacò,  
desde que se desmayò  
cantando, que un punto de ella  
no se quita; y tanto alcanza  
en su cruel inclinacion,  
que es sola su diversion,  
su gusto, y su confianza.  
*Flor.* Joyas, preseas, y trages  
costosos ha repartido  
en su adorno.  
*Siren.* Siempre han sido  
venturosos los salvages.  
*Mug. 1.* Su voz es la que se lleva  
mas el gusto, que ninguna.  
*Flor.* Siempre se anda la fortuna  
buscando una cosa nueva.  
*Siren.* Otras mas aventajadas  
hay en el corro.  
*Flor.* Señora, no murmuremos ahora,  
que parecemos criadas,  
por si acaso sale: ea,  
amigas, de trabajar  
tratemos, pues es cantar  
la acostumbrada tarèa,  
que nos manda por labor,  
poniendonos su porfia,  
la selva de la harmonia  
por musico bastidor.

*Musica.*

*Mug. 2.* Qué tono hay diferente  
que probar? *Flor.* El del Laurèl.  
*Siren.* No há de ser fino es aquel,  
de la Rosa, y de la Fuente.  
*Cantan.* Qual dexa mas explicada  
de amor la pasión fevera?  
*Cant. Siren.* Aquella fuente parlera:-  
*Cant. Flor.* O aquella flor recatada?  
*Siren.* En el cristal va cifrada  
la eloquencia del Amor.  
*Flor.* El silencio de la flor,  
con rethorica fragante,  
dice su dolor amante.  
*Las dos.* Con que es la razon probada,  
que dexa mas explicada  
de amor la pasión fevera.  
*Siren.* O aquella fuente parlera,  
*Flor.* Aquella flor recatada:  
*Todo el Coro de repente.*  
Luego es la razon probada,  
que dexa mas explicada, &c.  
*Cant. Siren.* Mantener la pasión muda,  
sobre parecer tibieza,  
es poner à la fineza  
en el riesgo de la duda:  
no hay quien al dolor no acuda  
con lastima lisongera,  
para decir lo que quiera;  
pues como me negaràs,  
que explica su pasión mas  
*El Coro, y ella.* Aquella fuente parlera?  
*Cant. Flor.* Logra un callado tormento  
segura la estimacion,  
pues toda su explicacion  
se convierte en sufrimiento:  
recatar el sentimiento,  
no es porque esté mitigada  
la pasión, sino aumentada;  
pues como me negaràs,  
que explica su pasión mas  
*Coro, y ella.* Aquella flor recatada?  
*Cant. Siren.* Muy poco el dolor obliga  
à aquel, que callar le dexa.  
*Cant. Flor.* No dàr à entender la queixa,  
es primor de la fatiga.  
*Siren.* Diga su queixa. *Flor.* No diga.  
*Ella, y Cor.* Que dexa mas explicada  
de amor la pasión fevera.

*Siren.*

De Don Melchor Fernandez de Leon.

*Sirene, y unas.* Aquella fuente parlera:

*Flora, y otras.* Aquella flor recatada:

*Las dos.* Que dexa mas explicada, &c.

*Salen Irifile, y Cintia por una puerta, est-  
tando repitiendo el estrivillo.*

*Irifile.* Sirene, Martifa, Flora,  
callad.

*Sirene.* Albricias, garganta.

*Irifile.* Pues no oygo lo que se canta,  
ni me oyen lo que se llora,  
no mi dolor aumenteis.

*Sirene.* Por qué con tales extremos?

No nos mandas que cantemos?

*Irifile.* Aora mando que calleis.

*Sirene.* Condicion tan importuna  
quien jamàs viò?

*Flora.* Es una fiera.

*Irifile.* Idos todas allà fuera,  
idos, no quede ninguna.

*Sirene.* Obedecida seràs  
aunque llore la fineza,  
que solo con tu tristeza  
quedes.

*Vanse, y quiere irse Cintia, y la de-  
tiene Irifile.*

*Irifile.* Tambien tu te vas?

*Cintia.* Si de tu ley fui testigo,  
por qué he de imaginar yo,  
que quien con todas habló,  
no habla, señora, conmigo?

*Irifil.* Porque tu logras las raras  
preeminencias que quisieran,  
y antes mandè que se fueran  
todas, porque tu quedàras.

*Cint.* Bu. lvo à besar por tan nuevas  
honras, tus pies.

*Irif.* A mis brazos  
fube como à firmes lazos  
de mi amor.

*Cint.* Donde me llevas, fortuna? *ap.*

*Irif.* Y puesto que ha sido  
tal el secreto poder  
de este influxo; que vencer  
con tal violencia ha podido  
mi condicion tan severa,  
siendo accion tan prodigiosa  
empezar yo lo piadosa,  
como tu dexar lo fiera.

fin que nunca aya querido  
cuidadosa examinar.

què Reyno, què Isla, què Mar  
te diò el sèr, ni qual ha sido  
tu origen, pues el que fuere  
cariño, y llegare à fer  
pasion, nunca ha de saber  
mas de que sabe que quiere;  
y te quiero tanto, que  
irritando mi memoria  
aquella passada historia,  
que de Cintia te contè,  
(te acuerdas de la que digo?)  
la Infanta de Delfos.

*Cintia.* Di,  
que me acuerdo como si  
fuera el suceso conmigo.

*Irif.* Siendo el mas aborrecido  
objeto; què el alma advierte,  
aun mas allà de la muerte:-

*Cintia.* Ha tyrana! *apart.*

*Irif.* Oy he querido,  
y à todos tengo mandado  
te llamen Cintia, por si  
el nombre que aborreci,  
templa mi enojo mudado,  
tanto, que aquel que primero  
se viò, que si antes servia  
à quien mas aborrecia,  
aora sirva à quien mas quiero;  
puesto, Cintia (à repetir  
buelvo) que sola tu has sido  
la que yo mas he querido,  
seas sola à quien descubrir  
una ansia llegue tan muda,  
una pena tan callada,  
que solo vivè librada  
su explicacion en la duda,  
y que mi conocimiento,  
corrido; y avergonzado,  
à mas no poder, lo ha fiado  
solo de mi pensamiento;  
y aun este en el desvario,  
que causa mal tan cruel,  
ha procurado fiel  
darle à entender que no es mío;  
oyeme atenta: Aquel dia,  
que en el monte te encontrò

## El primer Templo de Amor.

mi fuertè, y que interrumpiò  
un delmayo tu armonia,  
de que quedè tan pagada,  
à mis pies dos prisioneros  
Mercaderes estrangeros  
traxo la gente, que armada  
guarda toda esta ribera,  
que con eterno verdor  
el primer Templo de Amor  
ciñe.

*Cintia.* Oye, señora, espera,  
y logre el que à disculpar  
llegue, que quando te vales  
por testigo de tus males,  
de mi, te quiera estorvar  
una duda.

*Irif.* Y qual ha sido?  
dila.

*Cintia.* Es, que aviendo escuchado  
de tu voz quanto has hablado  
de este Templo, que no ha avido  
Isla, Reyno, ni Region,  
que Templo al Amor dedique,  
y que tu desden publique,  
que à esta (no sè si passion  
llame, ò Deidad, pues que dudo  
lo que es) tu pecho ha estado  
tan rebelde, y obstinado,  
què razon moverte pudo  
à este culto, que à ofrecer  
nadie le llegó jamás  
en Provincia alguna, y mas  
no aviendole menester.

*Irif.* Cintia, creeràs, que aun en esta  
duda me has lifongeadó;  
y pues tambien has dudado,  
escuchame la respuesta.  
Si indevoto, ò importuno  
el Orbe, al Amor negò  
Templo, no avia de hacer yo  
cosa que no hizo ninguno?  
Fabricarle acuerdo ha sido,  
libre de su ira fue  
atenta el pagarle, el que  
no se me hubiera atrevido;  
y en tan estraña excepcion,  
fue muy justo en mi nobleza  
pagarle tanta fineza.

con tanta veneracion.  
Pero èl, riguroso, y fiero,  
hizo que contra mi vida:  
mas pues estàs respondida,  
atar el discurso quiero.  
Dos hombres (buelvo à decir)  
presos traxeron, y hallè  
en uno dellos, no sè  
què nuevo modo de oir  
sus voces, que aquel sonido  
tan estraño, y tan violento  
llegò, que traxò su acento  
una calidad de ruido,  
tal, que quando le escuchaba  
mi oido, no distinguia  
si era voz que respondia,  
ò acento que violentaba.  
Esta secreta crueldad  
nueva especie de traycion  
impulsò en mi corazon  
la nunca usada piedad  
de perdonarlos, y aun vi,  
en no sè què alhago fiel,  
que el ser piadosa con èl,  
no me estaba mal à mi.  
Dexo esta vana porfia,  
que mi razon avassalla,  
que yo bolverè à buscalla,  
y voy à que de una espia,  
que en Delfos ha mantenido  
con politica discreta,  
mi confianza secreta:—

*Cintia.* Cielos, què oygo! *apart.*

*Irif.* Oy he sabido,  
que dos de los principales  
parientes de Cintia, en quien  
por sangre, y valor se ven  
heroycos timbres Reales;  
atiendeme, porque no  
vaya el nombre confundido.

*Cintia.* Vè, señora, prosiguiendo,  
que ya sè que no soy yo.

*Irif.* De Delfos se han auentado,  
sin que allà se aya podido  
por mi espia haver sabido,  
què causa los ha obligado:  
lo que antes la pena mia  
te contò junto con esto,

*De Don Melchor Fernandez de Leon.*

me obliga (mira que presto  
buelvo à buscar mi porfia)  
me obliga oy à imaginar  
si son estos, que ignorados  
vienen aqui disfrazados  
con intento de vengar  
la muerte de Cintia, pues  
solo à su valor tocaba;  
y aunque tanto me importaba  
el averiguarlo, es  
esta nueva ceguedad  
de tan aleve poder,  
que mas quisiera tener  
razon para la crueldad,  
y de mi ya se retira  
tanto mi firme constancia,  
que admitirè la ignorancia  
por nõ despertar la ira;  
pues si llego averiguar,  
que ellos son, preciso es  
castigar uno, y despues  
no sè si me ha de pesar,  
siendo tan cruel, tan severa  
esta infiel contradicion,  
que no alcanza la razon  
à discurrir; pero espera,  
que si no me engaño, vienen  
juntos.

*Cintia.* Oyendo, y dudando *apart.*  
lo que escucho estoy.

*Iris.* Usando  
de la licencia que tienen,  
tù, pues, que sabes las dos  
dudas de mi fiero mal,  
lo averigua.

*Cintia.* Dime qual es. *Yendose.*

*Iris.* Que se acercan, à Dios. *vase.*

*Cintia.* Aguarda: Podrà el discurso  
mas perspicaz atreverse  
à imaginar una idèa  
de tantas, tan diferentes,  
tan contrarias, como à mi  
en realidad me suceden?  
Irisfile à un tiempo mismo  
me agravia, y me favorece,  
me mata, y me dà la vida,  
me lisongea, y me ofende,  
y poniendome mi propio

nombre, ignorando quien fuesse,  
Cintia en el monte me ama,  
Cintia en Delfos me aborrece,  
de mi Reyno las noticias  
me dà, y me encarga que intente  
faber si es alguno de estos  
estrangeros, que aqui vienen,  
los que de allà faltan, quando  
Admeto dicho me tiene,  
que aguardaba oy à Persiles,  
que à libertarme viniesse;  
y quando yo (aunque jamàs  
los vi) sabìa que este,  
y que otro Lidauro, eran  
mis principales parientes,  
à mi secreto hace dueño  
de su passion, y en tan fuerte  
abismo de confusiones  
me hallo, quando no concede  
el tropel de tantas dudas  
ni aun lugar para que piense  
un instante si los Hados  
dispondrán: pero aqui vienen,  
sin que crean que los miro,  
al passo estarè.

*Salen Persiles, y Lidauro, y Libio que-  
dandose al paño.*

*Persil.* Aqui puedes  
aguardarme, pues en busca  
del dulce imàn que me mueve  
voy, que despues hablarèmos.

*Lidaur.* Mira si en tu alcance quieres  
que vaya. *Pers.* No, pues ir solo  
es mejor.

*Cintia.* Uno parece que  
se ha buelto.

*Libio.* En fin, señor,  
ha caido este pobrete  
en la red de Amor?

*Lidaur.* Los ojos  
de Irisfile, que en alegre  
copa traydores brindaron  
dulces testigos ardientes,  
asì le han puesto.

*Libio.* Y nosotros  
què hacemos? que al fin ya riene  
Persiles entre suspiros,  
ansias, congojas, desdenes,

## El primer Templo de Amor.

inquietudes , y esperanzas,  
algo con que entretenerse;  
però tu, y yo Amo, y Criado  
del Yermo , con tan esteril  
corazon , que ni uno , ni otro  
jamàs se ha visto que engendre  
humo , que tenga el menor  
vifo de que ha de esconderse,  
de què servimos al mundo?

*Lidaur.* De que no amando yo, quemè  
el primer Templo que tuvo  
de Amor la Deidad alevè;  
y *Cintia*:- pero una Ninfa  
de las que la alfombra verde  
del prado adornan , me escucha.

*Cintia.* *Cintia* dixo ; y pues que tiene  
mi curiosidad la causa  
de què así Irifile quiere  
que me llame , à un tiempo mismo  
con ella , y conmigo llegue  
à cumplir ; quien llama à *Cintia*?

*Lidaur.* Quien no presumió que huviesse  
quien le escuchasse ; mas ya  
que huvo quien su voz oyesse,  
què os importa à vos, que yo  
nombre à *Cintia*?

*Cintia.* Como puede  
no importarme que me llamen,  
y escucharlo. *Lidaur.* Luego esse  
es vuestro nombre? No he visto *ap.*  
tan rara beldad.

*Cintia.* Muy huésped  
debeis de ser en Thesalia,  
quando lo ignorais.

*Lidaur.* Muy breves  
dias ha , que à sus arenas  
me arrojò el mar, que inclemente  
llamè hasta aqui.

*Cintia.* Y desde aora? *Lid.* Piadoso.

*Cintia.* Si fuesse este *ap.*  
Perfiles , no me pesara.

*Cint.* Por què? *Lib.* Porque el mar se suele  
vestir una vez de azul,  
y otra vez vestir de verde.

*Lidaur.* Porque siguiendo el concepto  
de esse loco , pues à veces  
tropiezan con la razon.

*Libio.* Merced que usted me hace siempre.

*Lid.* Quien no viò jamàs sino iras  
de su influxo , y de su fuerte  
rigores , y llega à parte  
donde blando le amaneece  
un astro de cuya luz  
todas las demàs aprendèn,  
no ferà impropia confianza  
esperar que feliz puede  
à esplendor tan soberano  
su sombra desvanecerse.

O si la *Cintia* que busco, *à-Libio.*  
como esta que hallo fuesse!

*Libio.* Si ella es *Cintia*, y es hermosa,  
averiguar mas no llegues:  
di quien ha de enamorarte,  
tus ojos , ò tus parientes?

*Cintia.* Sois acaso uno de aquellos  
derrotados Mercaderes  
de Chipre?

*Lidaur.* Uno de ellos soy.

*Cint.* Averiguar mas no intente. *ap.*  
Què mercancias la Nave,  
que se perdiò , traia? *Lib.* Fuelles.

*Lidaur.* Calla, loco.

*Libio.* Y fue la causa  
principal para perderse,  
porquè todos se juntaron  
à soplar , y con el fuerte  
ayre , la Nave fue à pique.

*Lidaur.* No tanto à venir me mueve  
peregrinando el deseo  
de que facil se comercien  
algunas mercaderias,  
como el ansia de que llegue  
mi dicha à hallar una joya,  
què los pyratas alevos  
me robaron.

*Cintia.* Què he escuchado!  
Y què era la joya? *Lid.* Un Phenix  
de una piedra tan estraña  
como el propio ; pues si à este  
ninguno ay quien le aya visto,  
à ella de la propia suerte  
nadie la viò.

*Cintia.* Què mas claro *ap.*  
lo ha de decir ? y hasta verse  
restaurador de essa joya,  
claro està, que vuestra suerte  
ferà



De Don Melchor Fernandez de Leon.

será infeliz. *Lidaur.* Puede ser:

Corazon, qué hechizo es este? *ap.*

*Cint.* Ojos, decid, qué haveis visto? *ap.*

*Lid.* Que otra tan preciosa encuentre:-

*Cint.* Proseguid. *Lid.* Que su valor:-

*Libio.* Hombre, aprieta.

*Lidaur.* Tanto lleve

mi inclinacion:- *Lib.* Otro trago.

*Lidaur.* Que sea bastante à que dexé:-

*Cint.* De buscar la otra? *Lid.* No sé.

*Libio.* Atragantóse.

*Cintia.* Tambien puede

ser, que yo os dè una noticia:

Corazon, no te despeñes. *ap.*

*Lidaur.* Decid.

*Cint.* Y tan importante:- *Lib.* Ea valor.

*Cintia.* Que aproveche:-

*Lidaur.* A que se halle la perdida,

ò à que la nueva se encuentre?

*Cint.* No sé tampoco. *Lib.* Trancóse tambien de la propia fuerte.

*Lidaur.* No proseguís la noticia?

*Cintia.* Pues decidme, acafo tiene

menor merito mi duda,

que essotra, para que llegue

à satisfaceros antes,

que vos à mi? *Lid.* Si supieseis

quanto importa que yo calle

mi dolor:- *Cint.* Si conocieseis

quanto aventuro en decir

mas de lo que he dicho:-

*Los dos.* Puede

ser, que mudando la quexa,

vuestra voz me respondiése.

*Cantan dent.* Callad, labios infelices,

puesto que ay dolor que tiene

mas riesgo en el explicarse,

que tuvo en el padecerse.

*Cintia.* Por mi essa voz respondiò.

*Lidaur.* Y por mi tambien.

*Cintia.* Pues quede

para los dos admitida

la escusa, y ninguno llegue

à decirlo. *Lid.* Esse partido,

señora, no le conviene

à mi pafsion admitirle.

*Cintia.* Por qué?

*Libio.* Porque ay mas que veinte

rayas de ventaja en vos,

y estotro es un inocente.

*Lidaur.* Porque aunque yo en una parte

no sea posible atreverme

à declarar, puedo en otra:

que quien oy, señora, tiene,

aun en los cortos instantes

de lo que el pecho padece,

tanto derecho en el alma,

bien pudiera. *Cint.* Y os parece

por ventura, que tendrá

menores inconvenientes

decir essa, que callar

essotra? *Lid.* Quando no fuesse

el decirlo mas que un noble

ardor, que en las reverentes

aras del respeto sirva

con incendio tan decente,

que ignore aun el consumirse

el modo del encenderse.

*Dent. cant. Siren.* Retoricas tiene el alma

en su silencio eloquente,

que hablan quando se retiran,

aun mas que quando se atreven.

*Lidaur.* Retoricas tiene el alma, &c.

Y pues que por mi responde

essa voz:- *Cint.* La Reyna viene,

idos de aqui. *Lid.* Pues en qué

quedamos? *Cint.* En que se empené

vuestro cuidado en buscar

la joya perdida, y dexé

lo demás. *Libio.* Como es posible,

si no tiene los poderes

de esos ojos?

*Lidaur.* Y decidme,

acafo podrè atreverme?

O si fuesse *Cintia* así!

*apart.*

*Cint.* O si así *Perfiles* fuesse!

*apart.*

A qué os haveis de atrever?

*Lidaur.* A esperar.

*Cintia.* Mal medio es esse

para un imposible; y pues

todo el esfuerzo que muestre

para su remedio es

para su daño, se advierte,

que si lo dificultoso

llega à tocar lo rebelde:-

(ble

*Cant. dent. Siren.* La fenda de lo impossi-

tan extraño rumbo tiene,

que con los passos que busca,

## El primer Templo de Amor.

con estos propios suspende.

*Cint.* La fenda de lo imposible, &c.

Y pues tambien os responde  
por mi essa voz, y no puede  
profeguir la mia, idos,  
que llega *Irisfile*, *Lid.* Dexe  
vuestra licencia un alivio  
à mi mal.

*Cint.* Qual es? *Lid.* Que llegue  
à permitir, que escondido  
en los tupidos cancelos  
de essa enredada espesura,  
aguarde à que:- *Cint.* Idos, que viene.

*Lidaur.* Mirad, que aqui espero.

*Cint.* En vano. *Lid.* Por qué?

*Cint.* Porque aora se buelve  
à quedar la duda en pie.

*Lidaur.* Con todo yo he de esconderme.  
*Sirene canta, y Cintia*: Callad, labios  
infelices, &c.

*Retirase Lidauero, y Libio, y Irisfile, y al  
passeo la sale Cintia de suerte, que este de  
espaldas à Lidauero, y Persiles  
al paño.*

*Irisfile.* No passe de aqui ninguna.

*Cintia.* Ay mas estraña, mas nueva  
linea, que esta que me eleva  
el passo de mi fortuna!

Si ferà *Persiles*? *Lid.* No te muevas.

*Irisfile.* *Cintia* mia? *Cint.* Señora?

*Irisfile.* Con mi porfia  
buelvo à ti, por si el alivio  
de mi dolor:- *Pers.* Sin poder  
determinarme à llegar,  
porque siempre anda el Amor  
por la fenda del temor,  
su beldad cobarde esgo:  
hablando con otra està.

*Lidaur.* Qué hermosa es! *Lib.* Quanto và,  
señor, que acabas conmigo.

*Lid.* Por qué? *Lib.* Porque nadie ha hallado  
un tan peligroso punto  
como el de esconderse junto  
à un recién enamorado.

*Cintia.* Y como sin señalar  
qual era te fuiste, no  
pude adelantarme yo  
con el, mas que à procurar  
saber (ay tal confusion!) *aparte.*

si acafo:- *Irisfile.* Hiciste muy bien,  
pero dime, esse con quien  
hablastes:- *Cint.* Fiera passion!

*Irisfile.* Azia donde:- *Cint.* Mal resisto  
tanta pena. *Irisfile.* Se fue, di?

*Cint.* Qué la dirè? por alli  
presumo.

*Señala Cintia allado donde està Persiles,  
y Irisfile le mira.*

*Irisfile.* Cielos, qué he visto!  
èl es, absorta quedò  
de èl el alma recatada:  
*Cintia*, en aquella enfenada  
puedes:- *Cint.* Sin duda le viò.

*Irisfile.* Estàr, mas con el cuidado  
de avisarme, si es que viene  
alguien. *Cint.* Fortuna, ya tiene  
mi fuerte otro no esperado *ap.*  
dolor, sobre tantos; mira,  
señora:- *Irisfile.* Qué, pues, reparas?  
vete. *Cint.* Que si te declaras,  
puede ser:- (qué mortal ira!)

*Irisfile.* No repliques, vete, y  
por disimular mejor,  
en el verde cenador  
todas estàn, desde alli  
puedes avisarme. *Cint.* Ya  
obedezco, que le vicra!  
ò mal aya la primera  
linea, que en mi passion dà  
el cruel buril, que reduxo,  
con tan aleve rigor,  
à que sea el postrer dolor  
aun el primero dibuxo.

*Vase por enmedio.*

*Irisfile.* Ya sola (ay de mi!) he quedado,  
y aunque lo solicitè,  
tan secreto es mi cuidado,  
que juzgo se me ha olvidado  
el fin con que lo intentè.

*Lidaur.* Ya se entrò, sigueme, *Libio.*

*Libio.* Sigote, hombre impertinente,  
que con refabios de tibio  
quieres lograr el alivio  
con ser entrante, y saliente.

*Persiles.* Sola queda; ea dolor,  
à que te atrevas te obligo,  
que en contrariedad mayor,  
no ay que crecer el temor,

De Don Melchor Fernandez de Leon.

mirar solo al enemigo.

*Iris.* Pasion, quien ha de entender este tu ciego anhelar?

folicitas aprender,  
y empezas con olvidar  
el camino de saber?

*Pers.* No está allí? pues à què aguardas?

*Iris.* No está allí, pues à què vienes?

*Pers. y Iris.* Para què en tu alivio tardas?

*Pers.* Deseas, y te acobardas?

*Iris.* Le buscas, y te detienes?

*Pers.* Llegarè, pero ay respeto.

*Iris.* Sabrè, pero ay pundonor.

*Los dos.* Que en tan desigual efecto:-

*Pers.* Se hace secreto el Amor.

*Iris.* Se hace dolor el secreto.

*Pers.* Yo salgo, pero ay de mí!

*Iris.* Yo llègo, pero ay temor!

*Pers.* Que en mí ciego frenesí:-

*Iris.* Que en mí callado dolor:-

*Pers.* Señora. *Iris.* Quien está aquí?

*Pers.* Quien no se ha diferenciado de estatua, y ocupar pudo su nombre, habiendo quedado con vuestra presencia mudo, y con vuestra voz elado; y de qualquier marmol frio, yo solo me diferencio en que pone el dolor mio en prision del alvedrio la libertad del silencio.

*Iris.* Còmo ofado, sin mirar, que hablais conmigo, podeis la voz:- *Pers.* Porque dar indicios de enmudecer, yo juzgo que no es hablar.

*Iris.* Hablar es, quando cifrado en un silencio atrevido está un dolor disfrazado.

*Pers.* Luego me habeis entendido todo lo que yo he callado?

*Iris.* Mal con vuestra vida estais, pues que yo entienda quereis esse dolor que ocultais.

*Pers.* Pues hasta que le entendais, decid, por què os ofendeis? Y essa crueldad, que perdida à mi vida vèr quisiera, bien puede quedar vencida,

si no me dais otra vida, sefiora, con que yo muera.

*Iris.* Aun mas que darosla es no quitarla en el delito de escuchar no sè què acento: (corazon, què mal resisto!) *ap.* que está aun en lo turbado descubriendo lo atrevido.

*Pers.* La turbacion os ofende, quando es de respeto indicio?

*Iris.* La turbacion no me ofende.

*Pers.* Pues què os ofendè?

*Iris.* El motivo

de la turbacion; y así, antes que vuestros delirios os lleven à pronunciar devanèos tan indignos, que sienta yo el escucharlos, y à vos os pese el decirlos: (ò por mejor decir) antes *ap.* que yo llorè el precipicio, que temo, idos de Thefalia, pues ya (què en vano me animo!) habeis experimentado la piedad de permitiros, que los caudales, y vidas repareis.

*Persiles.* Agradecido, sefiora, yo en una parte debo estàr, quando examino vuestra piedad, no en la otra.

*Irisfile.* Por què?

*Persiles.* Porque no es lo mismo conseguir las conveniencias, que restaurar los sentidos; y si estos en vuestros ojos hallo que quedan perdidos, yo os vuelvo lo recobrado, bolvedme vos lo perdido.

*Irisfile.* Còmo ofado:- *Pers.* Si mi vida:-

*Iris.* Pronunciais:- *Pers.* Si mi delirio:-

*Iris.* Acentos:- *Pers.* Si mi dolor:-

*Iris.* Que dicen en su delito:

*Cant. Cint. dent.* Huyan de lo imposible ciegos delirios, porque es preciso, que el arrojò se encuentre con el castigo.

*Irisfile.* Esto que la dulce voz

## El primer Templo de Amor.

dixo , vuestro acento dixo,  
aunque con la diferencia  
de que en el concepto mismo,  
en vos se oye atrevimientos,  
pero en ella se oye aviso;  
y pues con esto me dice  
Cintia , que llega à este sitio *ap.*  
gente , retirarame quiero,  
no me vean con èi, idos.

*Perfil.* Y decid , podrè esperar?

*Irif.* Què es esperar? mal me animo. *ap.*

*Perf.* Y podrè sentir? *Irif.* Tampoco,  
pues ay tan necios suspiros,  
que passan à componer  
meritos de los gemidos.

*Perfil.* Pues què he de hacer?

*Irif.* Lo que ya otra vez essa voz dixo:

*Ella, y Cint.* Huyan de lo imposible.  
ciegos delirios.

*Perfil.* Donde he de ir, que no lleve  
mi dolor siempre conmigo?

*Irif.* Idos , porque viene gente.

*Perfil.* Por què os vais?

*Ella, y Cint. cant.* Porque es preciso,  
que el arrojò se encuentre  
con el castigo.

*Retirase Irifile al lado por donde ha de  
salir Cintia , y Perfles se va.*

*Perfil.* Seguirèla aunque le enoje.

*Cint.* Señora , me ha parecido  
avisarte , que se acercan.

*Irif.* Cuerdo fue, Cintia, tu aviso;  
y en tanto que yo al encuentro  
salgo , pues has entendido  
mi pena , ài queda la causa:  
èl me explicò su delirio,  
yo le escuchè , y sin culparle,  
fue culparsele preciso:  
mandèle , que de Thesalia  
salga , y temo que mi mismo  
precepto se ha de bolver  
despues contra mi alvedrio:  
discreta eres , yo te ruego  
el estàr ài, harto te he dicho. *vase.*

*Cint.* Què quieres de mi, fortuna  
tyrana?

*Sale Lidaurò por donde entrò Perfles.*

*Lidaur.* Por entre estos mirtos,  
con temor de que me vea

Irifile , à Cintia figo.

*Cintia.* Por quanto fuera,  
aleve vendado niño,  
agradecida la causa  
de mis primeros suspiros.

*Lidaur.* Yo llego ; pues la ocasion  
dispone , adorado hechizo,  
que mi dolor solo tenga  
à sus ansias por testigos,  
permite que à acordar buelva:--

*Cint.* Que esto escuchel ha fermentado! *ap.*

*Lidaur.* Aquella question primera  
en que tu acento remiso  
quedò por razon , quizà,  
de ser à mi mal alivio;  
y à este tan humilde ruego  
acompañe el sacrificio  
de tantos tormentos , tantas  
penas , y tantos suspiros,  
como en los breves instantes:--

*Cintia.* Esperad , hablais conmigo?

*Lidaur.* Aunque estuvieran aqui  
quantos hermosos prodigios  
adora el Orbe , debierais  
juzgar del incendio mio,  
que solo por vos su llama  
ardia en callados gyros:  
ved , pues , si no haviendo otra,  
pudiera ensar el camino.

*Cint.* Si haveis errado ; y supuestos,  
que ha poco que en este sitio  
à deidad mas soberana,  
à idolo mas bello , y digno  
explicasteis vuestras quejas,  
rendisteis vuestros gemidos,  
no ficis en vuestro engaño,  
tanto , que haga persuadiros  
à que pueda yo creerle,  
porque otra le aya creido,  
porque quizà con las dos  
harà efecto tan distinto,  
que de ella nazca un favor,  
y nazca de mi un castigo.

*Lidaur.* Yo con otra? què decis?  
quando esperaba escondido  
por si os encontraba sola.

*Cint.* No os deis por desentendido,  
que os està mal,

*Lidaur.* Pues por què?

De Don Melchor Fernandez de Leon.

si yo à vos:- *Cint.* Porque he venido à daros una noticia, de que os importa el aviso aun mas, que presumes. *Lidaur.* Esso es bolver à aquel principio de las dos dudas de antes. *Cint.* Pues no es si no tan distinto, que aquello es fuerza callarlo, y estotro es fuerza decirlo, bien à costa de mis zelos: Irifile, (mal me animo) que con vos (en vano aliento) hablo, (bolcanes respiro)

*Lidaur.* Conmigo Irifile? *Cint.* Si, con vos. (ahora valor mio) Rompase este lazo torpe, que iba atando el albedrio, y haga el arrepentimiento, que sea glorioso el delito. Me ha mandado que os advierta, (què sè yo lo que me dixo) que aunque de Thesalia luego que os partierades previno, aunque así lo dixo, hagais cuenta de que no lo dixo; pero mirad, que aunque ella oy se declara conmigo, fue mandandome, que à vos no os diese el menor indicio por su respeto; mas yo lastimada de haver visto vuestro dolor, y deseosa de que logreis el alivio, me he tomado mas licencia, y así podeis:- *Lidaur.* Yo os suplico me perdoneis el que diga no os entiendo, y que à un abismo de otro abismo voy. *Cint.* Pues cierto, que yo bien claro os lo he dicho, fino es que por darles mas lisonja à vuestros oidos, afecteis el no entenderlo, por bolver amante à oirlo; y si es esto, no fiais en el sufrimiento mio, que juzgueis, que al explicarlo, se seguirá el repetirlo: Irifile, en fin, (què pena!) os estima. (què martyrio!)

*Lidaur.* A mi Irifile? pues quando os iryo:- *Cint.* Bolcanes respiro!

*Lidaur.* Jamás:- *Cint.* A muy buena hora lo negais. *Lidaur.* Un rayo me abraze, si yo nunca:- *Cint.* Ved, que andais muy inadvertido en entender, que negando ahora vuestro afecto fino con Irifile, podais hacer mérito conmigo; pues no soy tan poco vaná, que admitiera sacrificios tan indecentes, que à otra Decidad hubieran servido.

*Lid.* Creed, señora:- *Cint.* Què he de creer?

*Lidaur.* Que engañada os imagino, pues con la Reyna quiza Perfíles:- *Cint.* Quien haveis dicho?

*Lidaur.* El nombre se salió al labio, (olvidandose el peligro, que hay de saberlo: ò secretos, que mal estais defendidos en prision de una potencia, donde es alcayde un sentido!

*Cint.* Cielos, otra confusion! quien fue el que vuestra voz dixo, que sería:- *Lidaur.* Yo, si, quando; quèta dirè? *Cint.* Esos indicios de turbacion, adelantan mas evidentes peligros à la sospecha, que hay (así apurar determino tanto duda) oy en Thesalia, quien con el nombre escondido, solicita vèr si puede restaurar alguna perdido bien, que supo arrebatarse la violencia del destino; y cotejando estas señas con las de haveros oido decir, que una joya; un phenis de precio muy exquisito, os ha obligado à furcar tanto pelago de vidrio, me hace creer con evidencia, que no sois quien haveis dicho; y si acaso (sabio tente) sois aquel que yo imagino, puede ser:- *Lidaur.* Decid, señora.

El primer Templo de Amor.

*Cint.* Què sè yo lo que me digo,  
si bien, y mal me està à un tiempo,  
que sea verdad el intento,  
pues si fois:-- *Dent. Adm. Cintia.*

*Cint. A Admeto*  
escucha: ò quien de tal secreto  
apurara la duda! (da  
aunque ya es fuerza, que à la fuerte acu-  
à que un favor à mi fortuna preste,  
pues debo creer; que no es Perfiles este:  
retiraos. *Lidaur.* Mal puedo.

*Cint.* Es por la turbacion, ò por el miedo  
de que Irifile os vea? (crea,

*Lid.* Sin que una causa, ni otra en mi se  
me retiro, aunque sea con enojos  
de ausentarme à la luz de vuestros ojos;  
pero quizà algun dia:--

*Cint.* Idos, no la porfia  
passe à defatencion: (ò con què calma  
dice la voz, lo que repugna el alma!)  
mirad que llegan, y no es justo veros.

*Lid.* Mirad lo que hago yo en obedeceros.

*Vase, y salen à los lados Perfiles, y Admeto.*

*Admet.* Sin duda me viò Perfiles.

*Perf.* Sin duda que me viò Admeto.

*Los dos.* Yà ha llegado, ò dura fuerte!  
el lance, que tanto temo.

*Admet.* Pues es preciso que quiera,  
que yo à mi palabra atento  
cumpla aquella, en cuya fe  
vino à Thesalia encubierto.

*Perf.* Pues es preciso que yo,  
en fe de su ofrecimiento,  
le pida que me dè à Cintia,  
quando en Irifile han hecho  
las violencias de sus ojos  
mas impossible el intento.

*Admet.* Quando estoy segunda vez  
forzado à no concederlo;  
mas aqui està Cintia. *Cint.* O dura  
estrella! ò destino severo,  
quando han de cessar tus iras!

*Adm.* Mas què dudo? *Perf.* Mas què temo?

*Admet.* De mi no viene llamado?

*Perf.* No adoro el divino ceño  
de Irifile?

*Adm.* Mi palabra ha de ser siempre prime-

*Perf.* No es primero mi passion? (ro.

*Los dos.* Pues pierdase todo. *Adm.* Puedo

hablar, Cintia? di, està sola? *Llega.*

*Cint.* No vès aquel forastero  
derrotado peregrino,  
que nos oye? *Admet.* Yà no es tiempo  
de que estreche el dissimulo  
los caminos al remedio:  
esse que miras, no importa  
que nos oyga. *Cint.* Ha espacio Cielos,  
poco à poco: que si sabe *ap.*  
acabar con un aliento  
(si es aprisa) un alborozo,  
que harà aprisa un sentimiento?

*Admet.* Perfiles es el que miras,  
de mi llamado à un empeño  
tan soberano ha venido,  
como ser à un propio tiempo  
de Delphos, y de tu mano,  
de uno Rey, y de otra Dueño:  
tales dichas, raras veces  
las dà tan juntas el Cielo.  
Esta, Perfiles, es Cintia;  
y si te assombra el portento  
de verla aqui tan segura  
de los tyranos rezelos  
de Irifile, sabe, que  
se ha persuadido à que ha muerto,  
sin que el verla aqui, y llamarle  
su propio nombre, suspenso  
te tenga, pues caben muchos  
prodigios en los sucesos:  
A mi no solo me toca,  
en mi obligacion, mi empeño,  
mi palabra, y lo que aun es  
mas, en mi agradecimiento  
guardarla y fino llegar  
à los ultimos esfuerzos  
de mi amistad: De esta Isla  
està en mi mano el gobierno,  
mis ordenes obedecen  
Soldados, y Marineros:  
oro encierran los thesoros,  
bageles guardan los Puertos,  
yo es preciso que me vaya  
el propio rumbo siguiendo,  
pues solo así del enojo  
de Irifile huir pretendo:  
de esta manera cumplido  
contigo, Perfiles, dexo,  
con Cintia, y conmigo, pues

De Don Melchôr Fernandez de Leon.

à ti pago el cautiverio  
de que me librafte, à ti  
aquél mercedo feudo,  
que à las hermosuras deben  
tributar los nobles pechos;  
y à mi tambien, pues me pago  
la obligacion que me debo:  
Esto os propongo, y avifo,  
que en los acasos como estos,  
ha de fer el difeurrirlos,  
paffo para el emprehenderlos.

*Vaf.*

*Perf.* Yerto bulto foy de marmol!

*Cint.* Torpe estatua foy de yelo!

*Perf.* Sin mi estoy!

*Cint.* Muda he quedado!

*Perf.* Mal me animo.

*Cint.* Mal me aliento.

*Perf.* Què la dirè: ay tal dolor!

*Cint.* Què he de hablar: ay tal tormento!

*Perf.* Ni aun fingir ha de fer facil.

*Cint.* Ha difsimular me esfuerzo.

*Perf.* Nunca he visto fujetarse  
el alma à los fingimientos.

*Cint.* Què mal obra un difsimulo,  
à vista de un sentimiento!

*Perf.* Mas pafsion mia, finxamos.

*Cint.* Mas dolor, difsimulemos.

*Al paño Irifile, y Lidauo.*

*Irif.* Bufcando à Cintia:-- *Lid.* Otra vez  
à Cintia à buscar me atrevo:--

*Irif.* Por fi hablè; pero què miro?

*Lidaur.* Por fi acaso; mas què veo?

*Irif.* A los dos he visto allí.

*Lidaur.* Con Perfes està: Cielos,  
otra duda! *Irif.* O fi le hablàra  
en mi pafsion! *Los dos.* Escuchemos.

*Perf.* No estrañeis, hermosa Cintia,  
mi fufpension, advirtièdo,  
que las dichas impenfadas,  
producen (què mal me esfuerzo!)  
en el que no las espera,  
un tan nuevo vano efecto,  
que embarga en èl la alegria  
de fuerte todo el aliento,  
que solo puede explicarse  
lo gozoso en lo fufpenfo;  
y afi, pues lo que ahora he oido,  
es bien tan grande, tan nuevo,  
que aun no pudieran fequirle

las alas de los deleos;  
y pues con prospera fuerte,  
oy mis esperanzas veo  
que alcanzan, donde no pudo  
alcanzar mi penfamiento,  
perdonad, que no le fie  
à mi labio los esfuerzos  
de explicar mi dicha, y que haya  
en tan soberano empeno,  
de acogerme à la capaz  
retorica del silencio.

*Lid.* Cielos, què he oido?

*Irif.* Quien duda,

que lo estraño, que lo nuevo  
de mis piedades, le admire  
de esta fuerte? *Lid.* Ay tal tormento!

*Cint.* A mi no me agradezcais  
vuestras dichas (piedad, Cielos,  
que es mucho rigor haver  
de morir, y hablar à un tiempo!)  
y pues sabeis quien ha fido  
la causa, dexad extremos,  
pues folo à ella debeis  
tales encarecimientos,  
(ni aun fingir sè) que aunque yo  
llegue à fer el instrumento,  
es el movil el destino,  
à el estimar, que no quiero:--

*Musica.* Usurpar yo sacrificios,  
que solo tocan al Cielo.

*Irif.* Què bien lo dice! *Lid.* Ha tyrano  
dolor! *Cint.* Y por el rezelo  
de que aquí os vean, idos  
antes:-- *Perf.* Quanto lo deseo.

*Cint.* Que digan: *Dent. Music.* Venid, venid  
de Amor al primer Templo  
con victimas tiernas,  
con fuaves incienfos:  
Venid al primer Templo,  
fin rezelar que os falten los incendios,  
pues fu Deidad es la Region del fuego.

*Cint.* Pues de estas voces se infiere,  
que las Ninfas oy al Templo  
à elegir Sacerdotisa  
vienen, idos. *Perf.* Yà obedezco.

*Cint.* El primer aborrecido *ap.*  
ferà, que obedece presto.

*Perf.* Què bien se cumplen, si fon  
deseados los preceptos.

EL primer Templo de Amor.

Van à irse, y salen al passo de Cintia,

Lidaura; y al de Perfiles, Irifile.

Cint. Id con Dios.

Perf. Quedad con Dios.

Lidaur. Antes, engañoso dueño,

has de oír: Irif. Adonde vais? à Perfil.

Lidaur. Mi dolor: Perf. Adonde ir puedo?

Cint. Cielos, si lo habrá escuchado!

Lidaur. Mal haya,

(otra vez buélvo à decir)

Irif. Mal haya,

(otra vez à decir buélvo)

Cint. Reparad: Perf. Si oí que dixo:—

El, y Musica. Venid, venid

del Amor al primer Templo.

Lidaur. Qué he de reparar, si ahora

te oí: Irif. Y no dixo mas de esto?

Lidaur. Con un albugo apacible:—

Perf. Yo solo à que diga atiando. ap.

Lidaur. Con blanda voz: Irif. Profeguid.

Lidaur. Lisongear à su ruego.

Perf. Que à tu Deidad sacrificio

El, y Musica. Con víctimas tiernas,

con suaves incienfos.

Cint. Quizà lo que oísteis fue

en vuestro favor. Lid. Mal puedo

creer, que sea en mi favor,

lo que he escuchado en mis zelos,

sino temer: Cint. Qué mal me animo!

Lid. Que esto será en mi tormento,

Los dos, y Musica.

sin rezelar, que falten los incendios,

pues su Deidad es la Region del fuego.

Cint. Mas despacio:—

Irif. Yà se acercan.

Lidaur. y Perf. Qué decis?

Irif. y Cint. Que:— (ha hablar no acierto!)

Las dos. Que en otra ocasion:—

Lidaur. En tanto dolor:—

Cint. En tanto tormento:—

Perf. En tanta duda:—

Irif. Entre tanta confusion:—

Lidaur. Arda el aliento:—

Cint. Falte la vida:—

Perf. Se abrafe el alma:—

Irif. Se consuma el pecho:—

Los quatro, y Musica.

sin rezelar, que falten los incendios,

pues su Deidad es la Region del fuego.

JORNADA TERCERA.

Dent. Musica. Viva entre Primavera

su edad florida

la hermosa Cintia,

del gran Templo de Amor Sacerdotisa.

Musica. Viva entre Primavera, &c.

Con esta repeticion salen las Ninfas, y detras Cintia, Irifile, y Admeto.

Irif. Viva, y sea yo la primera,

que celebrando la dicha

de que la fuerte haya hecho,

lo que la eleccion hacia,

diga, acompañando el Coro,

entre sus voces festivas:

Ella, y Musica. Viva entre Primavera

su edad florida.

Irifil. Y siendo el mas alto don,

que concederle podia

ver, que del Amor el Templo

la adora Sacerdotisa,

y que à su Deidad los puros

castos incienfos ministra,

pues que la fuerte me dexa

de no hacerlo yo, la envidia

me dexa tambien el gusto,

con que repita que viva,

Ella, y Musica. La hermosa Cintia,

del gran Templo de Amor Sacerdotisa.

Siren. Qué la fortuna, entre tantas,

hallasse su cedulilla?

Admet. Yà hay otro nuevo embarazo,

para que se ausente Cintia: ap.

mal haya el Templo, y quien dió

fin à su fabrica altiva;

ò llegue ocasion, en que

sea su soberbia ceniza!

Cint. Señora, como llegando

à verme en la mas subida

cumbre de tu valimiento,

no pudo la fuerte mia

descar mas, ni perder mas;

no extraño, que à esta se figan

otras, pues que todas ellas

es forzoso que se rindan

al fumo, al grande favor

de ser tu favorecida.

Ay forastero enojado!

Irif.



De Don Melchor Fernandez de Leon.

*Irif.* Ay rebelde fantasia!  
y antes que al Templo sagrado  
la lleven las bellas Ninfas,  
donde en fervorosos cultos,  
en atenciones festivas,  
como à superior de todas,  
sus obediencias la rindan  
los ritos, que el Templo observa  
la intimad, pues es precisa  
ceremonia de la que entra  
à ser su Sacerdotisa;  
y pues à Flora, y Sirene  
toca, una, y otra los digan:  
*Siren.* y *Flor. cant.* Atencion à los ritos  
del Templo de Amor,  
que Irifale bella  
la mas clara estrella  
devota ofreciò,  
sin tener à sus flechas temor:  
atendè à los ritos  
del Templo de Amor.  
*Irif.* Pluguiera el Cielo se hallàra *ap.*  
mi libertad en la misma  
esphera, que à el promulgarla,  
ahora, que me hallo al oïrta.  
*Cant. Siren.* A su Deidad el ruego  
se rinda en grado sumo,  
pero con tal sosiego,  
que nunca pueda el fuego  
descubrirse en el Ara por el humo.  
*Cant. Flor.* El culto que à ofrecerle  
llegue, sea sin buscarle,  
y tambien sin temerle,  
con esso al venerarle  
mas merito tendrà sin conocerle.  
*Siren.* De su carcax severo  
las sinrazones sumas,  
adornenlas primero  
las alas de las plumas,  
con esso huiràn del filo del acero.  
*Flor.* Los aromas rendidos,  
que el obsequio derraman,  
suban tan advertidos,  
que el miedo de la llama  
no se acerque à el valor de los sentidos.  
*Siren.* Manda que no sea ollado  
por las Ninfas el coto,  
que à el Templo ha señalado,  
llegar puedan al voto,

pero teman no lleguen al cuidado.  
*Flor.* El año en dos mitades,  
Palacio, y Templo, honores  
divida en sus Deidades,  
no huyan de sus piedades,  
pero tampoco teman sus rigores.  
*Cantan las dos.* Atencion à los ritos, &c.  
*Irif.* Pues ya escuchaste los ritos  
del Templo, (ay hermosa Cintia!)  
diràs quanto los desmiente  
lo aleve de mi fatiga;  
sin apartarte de aqui,  
serà preciso que elijas  
qual mansion; Templo, ò Palacio  
es la que desde oy habitas,  
pues el Equinocio iguala  
las tinieblas, y los dias,  
hasta el otro, en que se encuentre  
con las igualdades mismas.  
*Cint.* Habitando tu el Palacio  
ahora, fuera groseria  
mudar mansion, y asì elijo  
esta: *Irif.* En todo me adivinas  
los pensamientos.  
*Cint.* Si bien lo supieras, lo dirias  
con mas rizon.  
No te olvides, *ap.*  
Flora, de lo que te fia  
mi amistad para esta noche.  
*Flor.* Posible es, que esso me digas.  
*Irif.* Sirene, no te descuides  
en el aviso. *Siren.* Mal fias  
de mi deseo. *Irif.* No cesse  
esta aclamacion festiva.  
*Cint.* Quando apuraran su alivio,  
ò su dolor mis desdichas!  
*Admet.* No ha de ser posible hablarla;  
*Irif.* O quanto deseo! *Cint.* Tu esclava  
soy. *Irif.* Pues los ecos repitan:  
*Ella.* y *Musc.* Viva entre Primavera, &c.  
*Vanse.* y salen *Lidauro*, y *Persiles*.  
*Lidaur.* *Persiles.* *Persil.* Lidauro.  
*Lidaur.* Oïste essas voces?  
*Persil.* Escuchaste esos acentos?  
*Lidaur.* Si, amigo.  
*Persil.* Y di, por ventura sabes:--  
*Lidaur.* Discurre qual el motivo  
es, de que trinen al ayre

## El primer Templo de Amor.

tales acentos? *Sale Libro.* Yo puedo, si los dos me lo pagaren, informar à los dos, puesto que no serà nuevo se halle quien pague por su dinero el oír las novedades.

Esse Colegio de hermosas fieras, pues ninguno sabe distinguir à qual se inclinan mas, bellas, y montaraces, ò ha descomponer los bosques, ò ha componerse los jaques, todos los años estilan, que falga una que las mande por fuerte; pues claro està, que si à eleccion se dexasse, tantas no permitirian, que una sola las mandasse, llamanla Sacerdotisa, segun quiere que se llame la authoridad recibida de otro, que lo dixo antes.

*Oy,* pues, que ha llegado el día, parece ser de acabarse à la señora Rectora el termino de ser grave, fuertes echaron, y en ellas fallò essa Dama salvage, à quien sigue la fortuna de unos días. à esta parte, con que juntas en su aplauso, cantando (los Dioses saben, si por no ser elegidas, cada una de por sí rabie) la llevan donde la aguarda un bello año, que se hace un hora, mandando mucho, y levantandose tarde.

Cintia es la Sacerdotisa.

*Lid.* y *Pers.* Cielos, que oygo! *ap.*

*Pers.* O si encontrasse con tal suceso, camino que la fuga embarazasse!

*Libio.* De que es tanta admiracion? mas justo era, que me hallasse yo con la de ver à entrambos oy con sosiego tan grande en Thesalia. *Los dos.* Pues di, necio, esto que puede admirarte?

*Lid.* Si la estrella:-- *Pers.* Si el destino:-- *Los dos.* Lo dispone. *Libio.* Perdonadme que os lo diga muy clarito, y que procure, que antes que lo reparen los otros, fea yo quien lo repare:

Veni acá, los dos de Delphos, cada uno por su parte, no salisteis à buscar un Templo, que venerasse al Amor, por haver dicho Apolo, que si à quemarle llegara alguno, tendria Delphos dicha, y à encontrarfe vendria Cintia en su demanda? No visteis Reynos distantes, diversas Islas, y Pueblos, sin que en alguno se hallasse? aunque naufragos, y tristes à Thesalia no llegasteis venturosos, pues en ella lo primero que encontrasteis fue la noticia, de que

Thesalia Templo à Amor libre? èl no està hay hecho, y derecho? Consiste en mas abrasarle, que en buscar una pajuela, que se halla en qualquiera parte?

Pues decidme, que razon puede haver:-- *Lid.* Calla, ignorante, ò vive Apolo:-- *Pers.* Este necio *ap.* obliga à que me resguarde con Lidaurò, no sospeche que vengo:-- *Lid.* Que has dicho, infame? ya es preciso que à Persilos *ap.* desmienta, el ver que me tarde en esta resolucion. *Los dos.* Finja con él.

*Persil.* Pues ya sabes, Lidaurò, como el hermoso desdeñ de Irifile, hace en igual prison cautivos sentidos; y libertades; no estrañaràs, que esta pena feliz obligue à que falte à obligacion tan forzosa, como de que Delphos halle su alivio; mas no podrá hacer, que mi pecho arrastre à olvidarla, pues primero

*De Don Melchor Fernandez de Leon.*

es en mis esfuerzos leales  
la razon de Cavallero,  
que no la razon de Amante.

*Lidaur.* Esse proprio intento sigo,  
pues lo que se dilatara  
su ruina, llamara Delphos  
nuestros descuidos, crueldades.

*Perfil.* Arda en encendida hoguera  
el primer Templo, que el ayre  
dio el culto al Amor, haciendo  
para sus aras tratable  
la constancia de los bronces,  
la dureza de los jaspes.

*Lidaur.* Hecha su fabrica ruina  
entre sus llamas voraces,  
la tierra de tan hermosa  
pesadèz libre descanse.

*Perf.* Trucque se en ardor la ira;  
y con llamas desiguales  
sea la ultima que le honre,  
mongibelo que le abraze.

*Lidaur.* No quede entre las cenizas  
memoria que le declare;  
y pues la Deidad que guarda,  
de incendio llegò à formarfe,  
què mucho que en ardor muera,  
Idolo, que en ardor nace?

*Perf.* Perdona, Amor, si te ofendo. *ap.*

*Lidaur.* Perdona, si te injuriaffe,  
Amor. *Los dos.* Pues para tu culto  
son estas iras, piedades.

*Lidaur.* Perfìles, en este sitio  
es peligroso tratarfe  
materia, que tanto importa,  
quando las sombras declaren  
la noche, te buscarè:-

*Perf.* Yo procurarè buscarfe:-

*Lidaur.* Para poder impedirte:-

*Perf.* Para poder estorvarte:-

*Los dos.* Accion, en que tanto arriesga  
mi amor. *Perf.* Quien me censurasse:-

*Lidaur.* Quien me impusiere la culpa  
de que yo à mi Patria falte:-

*Perf.* De que yo à mi Patria olvido:-

*Los dos.* Què mal farà ser amante!

*Lidaur.* A Dios, Perfìles.

*Perf.* A Dios, Lidauero.

*Los dos.* El Cielo te guarde.

*Lidaur.* Ay Cintia! aun con los rezelos

de tu ingratitude, no faben  
mis bien nacidas finezas  
el camino de vengarse. *Vase con Libro.*

*Perf.* Ay Irifile! quan necio  
serà el error que culpasse,  
que dexè à Cintia, pudiendo  
elegir à:- *Al entrarse sale Admeto.*

*Admet.* Sin que nadie  
me viesse, à Irifile dexo,  
porque te vi, y à culparte  
la dilacion he venido.

*Perf.* Otra confusion, pesares!

*Admet.* Quando juzguè, que serian  
en un mesmo punto iguales  
acciones, el darte à Cintia,  
Perfìles, y el ausentarte,  
tan descuidado te veo,  
que parece que à trocarfe,  
llegan con dexos de tibio,  
las promptitudes de amante?  
què es esto? tan presto, di,  
se vè, que la dicha labre  
en ti aquella tan usada  
costumbre, que en todos hace,  
que de los descuidos sean  
taller las felicidades?  
quando yo por ti aventuro  
fama, y honor: ealidades,  
que tu al mismo tiempo adquieras  
quando à Cintia te llevares;  
bi tu reconocimiento,  
ni tu conveniencia sabe  
executar una accion,  
que à ambos es tan importante?  
què es esto? *Perf.* Con la disculpa  
no encuentro.

*Admet.* Si à embarazarte llega el rezelo:-

*Per.* No sè què decirle. *Adm.* Mis parciales  
te ayudaran. *Perf.* Ay Admeto!

*Admet.* Bien puedes ya declararte.

*Perf.* No puedo. *Adm.* Temes, que à mi  
de esta Irifile me arrastre  
la obediencia? pues mal temes,  
que aborrezco sus crueldades  
de tal fuerze:- *Perf.* O quanto estrecha  
el modo de disculparme!

*Admet.* Que aunque fuera:-

*Perf.* Aquí una industria  
me valga, aunque en ella falte

## El primer Templo de Amor.

al secreto. *Admet.* No me dices,  
què razon puede obligarte  
à esta dilacion? *Pers.* Escucha:  
No hay mas remedio; pero antes  
palabra de tu silencio  
aqui me has de dàr.

*Adm.* Si sabes lo que he hecho por ti, què  
de un secreto, que guardarle (dudas  
fabrè? *Pers.* Pues juramentada  
vengo del ultrage  
de faltar à ser quien soy,  
de que quando se encontrasse  
dedicado à Amor un Templo,  
fino llegara à abrasarle,  
no tendria alivio Delphos  
de sus infelicidades.

*Adm.* No te entiendo.

*Pers.* La sagrada  
voz del Idolo flamante  
de Apolo, tutelar nuestro,  
entre las adversidades  
de Delphos, nos acudiò  
con este Oraculo, ò antes  
que me diesses tu el aviso,  
diciendo: que si llegasse  
alguno à abrasar un Templo,  
que al Amor se dedicasse,  
cessarian sus desdichas:  
mira en empeño tan grande,  
como à una parte mi amor,  
tu fineza, y tus lealtades,  
y la unica restauracion  
de mi Patria à la otra parte,  
pudo en confusion tan fuerte,  
ni partirme, ni quedarme:  
si me voy, dexando el Templo  
en su esplendor admirable,  
me salto à mi: si le intento  
abrasar, al riesgo sale  
el ser su Sacerdotisa  
Cintia, como mas bien sabes,  
que yo: discurre tu aora,  
si es justo en extremos tales,  
ni que yo falte à mi amor,  
ni que yo à mi Patria falte.

*Admet.* Llevando contigo à Cintia,  
què alivio havrà que se tarde  
à Delphos, si de ella solo  
penden sus felicidades?

*Pers.* Bien dices, però de Apolo  
los Oraculos fatales  
pueden llegar à cumplirse,  
sin que este Templo se abraçe.

*Adm.* En fin, no hay remedio?

*Pers.* Yo,  
entre confusiones tales,  
no le encuentro, pues la idèa  
dudas invencibles hace,  
que una à tu fineza llegue,  
y que otra à mi amor alcance:  
partamos la diferencia,  
y si el remedio se hallare,  
si llegas tu à discurrirle,  
yo llegarè à ejecutarle.

*Adm.* De uno, y de otro he de absolverte,  
de uno, y de otro he de encargarme.

*Pers.* Pues de què manera?

*Adm.* El tiempo dirà, lo que mi voz calle.

*Pers.* Para què es decirlo el tiempo,  
si presto ha de executarise,  
y mejor que de mis voces,  
lo oyràs de quien dice el ayre:

*Dent. Musc.* Buscad los alientos  
suspiros amantes,  
què aunque es morir fineza,  
no es fineza morir de cobarde.

*Admet.* De esos ecos la dulzura  
nos avisa, aunque distante,  
què Irifile à los jardines,  
con todas sus Ninfas, sale;  
y pues el dia previene,  
con macilentos zelages,  
el susto de las vecinas  
medrosas obscuridades,  
retirate, sin què nada  
llegues aqui à preguntarme.

*Pers.* Como tu, sin la violencia  
de que yo à Irifile falte,  
y lleve à Cintia me dexes,  
no llegarè à replicarte;  
pues à Dios. *Adm.* A Dios, y queda

à las futuras edades  
exemplo de haverse hallado  
esfuerzos mas eficaces  
en la passion de un amigo,  
que en la passion de un amante. *Vas.*

*Pers.* Puesto que se fuè, ea amor,  
guia mis passos donde halle

De Don Melchor Fernandez de Leon.

esse ardor en que te yelas,  
esse yelo en que te ardes;  
y pues propicios los vientos  
en auras dulces me traen  
un aviso que me anima,  
diga con sus ecos suaves:

*El, y Musc.* Buscad los alientos, &c.  
*El repite el estrivillo, y salen por las  
dos puertas Irifile, Cintia,  
y Ninfas.*

*Irifile.* O vosotras, Estrellas,  
del celestial zafir fixas centellas:-

*Cintia.* O vosotros, brillantes  
Astros, que entre esplendores inconstantes  
alumbráis el destino:-

*Irif.* Que bordais esse globo cristalino:-

*Cint.* Decid si es que avrá alguno  
en mis tormentos:-

*Irif.* Decid si alguna avrá en mis sentimientos:-

*Cint.* Que apiadado à mi llanto:-

*Irif.* Propicia à dolor tanto,  
atienda à mi dolor.

*Irif.* Temple mi anhelo.

*Las 2.* A quien, sino es à mi, fue sordo el Cielo?

*Cint.* Señora? *Irif.* Cintia mia?

*Cint.* Hà zelos viles! *Irif.* Hà mortal porfia!

*Sale Flora.* Ya queda prevenido el forastero.

*Cint.* Calla. *Flora.* Y advertido  
de que en cantando yo:-

*Irifile.* Cintia adorada,  
no te podrè decir quan lifongeadada  
mi sospecha dexaste  
oy, quando señalaste

del Palacio la verde Primavera  
à ser del año la estacion primera,  
porque dan sus jardines  
mas ocasion à los secretos fines,  
que mi passion propone,  
à cuya causa (escuchame) dispone  
mi triste pensamiento,  
ayudado de amante atrevimiento,  
que el forastero à este jardin llamado,  
segun se avrá avisado  
à estas horas Sirene,  
con la cautela que mi amor previene,  
venga esta noche, en sus obscuros velos  
disfrazada mi culpa.

*Cintia.* A espacio, zelos.

*Irif.* Y pues tu el medio cres que me avisa:-

*Cint.* No à espacio, zelos, no, sino es aprisa:-  
*Irif.* A salir de esta duda me condeno.

*Cint.* Bebase de una vez todo el veneno.

*Irif.* Yo estarè retirada  
detràs de essa enredada  
fragosa celosia, que no dexa  
hiërro que no sea flor de aquella reja,  
donde, pues, empezaste,  
segun el otro dia me contaste,  
à quitar à mi loco desvario  
la forzosa verguenza de ser mio,  
puedes encaminarle,

porque sin que conozca que à llamarle  
oy mi voz ha llegado,  
sepa sin tanto susto mi cuidado  
decirle: mas por que en mis penas graves  
se he menester decir lo que tu sabes?  
y así, solo aora falta que Sirene  
venga à decir, que:-

*Sale Sirene.* Ya tu aviso tiene,  
y con la prevencion que me advertiste.

*Irif.* Conforme à mi deseo proseguiste  
lo que iba articulando;

y pues tu voz entre su acento blando  
de aviso ha de servir, y de instrumento,  
puedes cancar. *Cint.* Tambien este tormento?

*Irif.* Porqué oyga tu armonia:-

*Cint.* Equivocar su seña con la mia!

*Sirene.* A obedecerte quedo.

*Irif.* Juntos en mi se ven amor, y miedo:  
venid todas. *Flora.* Quedarme determine  
à obedecer à Cintia.

*Cintia.* Ha cruel destino!

*Flora.* Y en mi ya es ley precisa,  
pues si del Templo es Sacerdotisa  
en servir la se gana,  
pues puede una muger ser Sacristana:

*Cintia.* Aora, corazon, en tanto  
que la multitud de ahogos,  
que ay en mi, no de remisos,  
sino antes bien de rabiosos,  
me dexan, por impedirte  
el llegar unos à otros,  
siendo furia de irritados,  
mas que quietud de piadosos:  
Aora, pues, que mis desdichas  
llegaron al alto folio  
donde pudieron subir,  
sin que se estrañe este modo

## El primer Templo de Amor:

de exagerarlas , supuesto,  
que no los alcanza solo  
lo soberano à las dichas,  
pues mas , ò menos hermoso,  
quien duda que tambien tienen  
las desventuras su trono?

Di-me, hado infiel, cruel destino,  
dura fuerte , astro alevoso,  
tendreis (aunque rebolviendo  
vayais por infausitos tornos  
quantos sucesos fatales  
experimentaron todos)

otro que añadir à tantos  
como en mi concurrir noto?

Y dexando à un lado aquella  
triste vanidad que logro,  
de no haver en la fortuna  
objeto mas lastimoso,  
(que tambien en lo infelice  
cabe lo vanaglorioso)

voy à que habiendo corrido  
mi desgracia el proceloso  
pielago de las desdichas,  
quando una ventura logro,  
mas tormento experimento:

Cielos , quando sois piadosos  
para mi , si se convierten  
las venturas en escollas?

Digalo Irifile , puesto  
que de su afecto amoroso  
lo que consigo son ansias,  
penas , suspiros , follozos,  
y zelos ; y pues que zelos  
dixe , ya lo dixes todo.

A mi corazon le abrasan  
unos pensamientos locos,  
que encendiendose su llama  
de una cruel sospecha al soplo,  
y templandola despues,  
no se que alhago amoroso,  
que se comunica entre  
los oidos , y los ojos,  
ni el escarmiento se esfuerza,  
ni se mitiga el ahogo.

A Perfiles , que de Admeto,  
viene llamado , con odio  
miro , quando con fineza  
mira mi atencion al otro,  
que de Irifile querido

està , segun mis rabiosos  
zelos han imaginado;  
y oy , que el pesar animoso  
averiguar intentaba  
mi dolor , que dice oygo:

*Dent. Mus.* Ven, gilguero, que aguarda,  
ven, que te espera  
una dicha mas grande,  
que tu fineza.

*Cint.* Sirene es, que por mandado  
de la Reyna su sonoro  
acento de seña sirve,  
à aquel ingrato alevoso,  
y es preciso confundirse,  
si por mi dixera otro.

*Cant. Flor.* Ven, Ruyseñor, temiendo,  
que si te tardas,  
la dicha favorece,  
pero no aguarda.

*Cint.* No ha sucedido tan mal  
como juzguè , pues el propio  
concepto cantan las dos,  
con que sin temor las oygo  
de que se equivoque , siendo  
de las dos igual el tono.

*Cant. Sirene.* Ven, que si los descuidos  
del favor nacen,  
aun no tienes razones  
de descuidarte.

*Cant. Flor.* Ven, porque las venturas  
passan tan presto,  
como si las formàran  
los pensamientos.

*Sale Lidaur.* Ven, porque las venturas, &c.  
Pues oygo voz de la Ninfa,  
que me avisò que à este puesto  
viniese esta noche , y ella  
permite , que en su silencio  
no se averiguen los passos,  
que forma el atrevimiento;  
y pues que de su armonia,  
y del oculto concepto  
que incluye , que à mi me llama  
con su voz inferir puedo:  
animo, corazon mio.

*Cintia.* Parece que passos siento.

*Lidaur.* Y puesto que en la ocasion  
de que aqui llamado vengo  
de Cintia, fuera delito,

De Don Melchor Fernandez de Leon.

aun mas que atencion, el miedo,  
acercarme quiero antes  
que otra vez digan los ecos:

*Cant. Siren.* Ven, y no te detengan  
tus plumas blandas,  
pues se hace una desdicha  
de una tardanza.

*Lidaur.* Otra voz es la que escucho,  
sin que me cause rezelo,  
pues siendo el concepto mismo,  
quizà Cintia avrà dispuesto  
assegurar el aviso  
con duplicar el acento.

*Cintia.* Un bulto se acerca,

*Lidaur.* Gente ay aqui.

*Cint.* Quien es? *Lid.* Quien ciegos  
dos veces, una en las sombras,  
y otra entre los pensamientos,  
llega de esa voz llamado.

*Cint.* Llamado de esta voz, Cielos!

*Lidaur.* Por si encuentra en una luz,  
que busca, el claro reflexo,  
que le alumbre. *Cintia.* Sois acaso  
quien llamado de esse acento  
viene al jardin? *Lid.* Si señora:  
*Cintia* es. *Cint.* Condenar puedo  
vuestra dilacion; pues quando  
lograis el favor supremo  
de que os llamen, dais los passos;  
cobardes, ò defaentos,  
tan remisos, que merecen  
que les digan al moverlos:

*Cant. Flor.* Ven, porque de tardarte  
puede inferirse,  
que no llegas con ansia  
de ser felice.

*Cintia.* Escuchaste lo que dixo  
essa voz? *Lid.* A ella no atiendo,  
pues la primera me basta  
para obedecerla. *Cint.* Zelos,  
què mas claro ha de decirlo?  
Y assi: *Flor.* Pues alli le veo,  
no es menester proseguir *vase.*  
el tono. *Cint.* Què me detengo?  
ya no es pafsion, es injuria *ap.*  
de lo illustre de mi pecho,  
à un desengaño tan lince  
no ceder error tan ciego.  
Venid, la Reyna os aguarda,

quite ya mi furia el velo,  
porque no ha de poder mas;  
que mi rabia, su respeto:  
alli os aguarda, con ella  
muy afectuoso, muy tierno,  
explicareis la disculpa  
de no haver llegado presto,  
porque yo (ay de mi) tampoco  
de aquellas que usais entiendo,  
que errarèis su explicacion;  
y aora de passo os advierto,  
que aunque bien tendreis creido,  
por haver sido instrumento  
entre Irifile, y vos, que  
me acompañan para ferlo,  
calidad de servidumbre,  
y primor de entendimiento,  
circunstancias que es preciso  
concurrir en los terceros,  
no lo creais, pues es fijo,  
que no soy lo que parezco;  
y estimad: *Lid.* Tened, señora,  
que bolveis à aquel primero  
error (perdonadme, que  
le llame error siendo vuestro)  
de que yo à la Reyna adoro:

*Cint.* Pues no venis de esse acento  
llamado, que fue la seña  
que os diò, porque en el secreto  
de la noche disfrazado  
quedàra el favor? *Lid.* Los ecos,  
que à mi me han traído, son,  
señora, los que me dieron  
en vuestro nombre esta tarde,  
por mi ventura, diciendo  
vinièsse al jardin. *Cint.* Y effotros?  
*Lidaur.* Por juzgar eran los mesmos,  
no los distinguí al decir,  
que vine llamado de ellos.

*Cint.* Luego Irifile no ha embiado  
à deciros: (ya me aliento)  
con una Ninfa: *Lid.* A mi no,  
falteme, señora, el Cielo;  
ò faltenme vuestros ojos,  
que no los terniera menos,  
si desde aquel primer dia,  
que en Thesalia encontre el puerto  
de mis fortunas, la he hablado.

*Cint.* Como (decid) ferà esso,

## El primer Templo de Amor.

si ella me lo ha dicho? *Lid.* Ved, que en tan divino fugeto como vos, señora, vive lo desconfiado, violento: creed de mi amor por firme.

*Cint.* A vista de los rezelos, sin una experiencia, mal os creerè. *Lid.* Yà yo la espero, para executarla al punto.

*Cint.* Pues los nobles pensamientos nunca es posible que asistían sino es en los nobles pechos, decid quien fois.

*Lidaur.* Perdonadme, señora, porque no puedo.

*Cint.* Si no podeis declararos, menos podrè yo creerlos.

*Lidaur.* Basta decir, que si alguno es capaz:- *Cint.* O si el secreto <sup>ap.</sup> rompiera, que yo imagino!

*Lid.* De llegar à increceros, fuera yo, así por las prendas nobles de mis pensamientos, como porque:- *Sale Irif.* La impaciencia, que siempre sigue al deseo, me ha retirado del sitio en que aguardaba, creyendo, que esperando al passo Cintia, à el llevasse à el forastero; y no he escuchado à Sirene, pasado ha yà mucho tiempo, aunque no dudo le hará fer mas, que el que yo le espero, à salir me determino al jardin, con los rezelos de que alguna novedad haya estorvado mi intento; y yà sean las confusas sombras, que visten el viento; yà la novedad, que hace el salir de los reflejos, y entrar en obscuridades; ó yà, que ferà mas cierto, aquellas espesas nubes, que forjan mis pensamientos: qualquiera passo que animo, no es passo, sino tropiezo, y sin ver:- *Cint.* Ay infelice!

*Lid.* De qué os asustais? *Cint.* Sospecho

que viene gente, y si es Irifile, como pienso, soy perdida. *Lid.* Bien deseàra yo (si se lograra, à menos costa, que de vuestro fusto) fuera ella, por poderos satisfacer.

*Irif.* O me engañan los oídos, ó allí siento ruido.

*Sale Pers.* Juzgo que he tardado en venir, pues los acentos, que me havian de avisar, no escucho. *Cint.* Por mejor tango, que os aparteis, por si acaso es la Reyna. *Lid.* Y decid puedo, cret que estais satisfecha?

*Cint.* Apartaos, porque entiendo que es Irifile. *Lid.* Qué tardos animo los movimientos!

*Pers.* Gente escucho.

*Irif.* Azia esta parte se acercan, si ferà, Cielos?

*Cint.* No he dicho, que os retiréis, no os conozcan?

*Pers.* O me acuerdo mal, ó esta voz es la de Cintia, disimule: yà obedezco.

*Apartanse de modo, que Lidauro balle à Irifile, y Cintia à Persiles.*

*Cint.* Qué aprisa os vais!

*Pers.* Ay tal duda! *Irif.* Es Cintia?

*Lidaur.* Otro fusto nuevo! Irifile es.

*Irif.* No respondeis? *Lid.* Qué dirè?

*Cint.* No es este acento el de antes, si ferà Persiles? *Pers.* Ay tal tormento, como buscar lo que adoro, y encontrar lo que aborrezco!

*Irif.* Quien eres hombre, que ofiado (à declarar no me atrevo por la duda) profanaste tan venerado silencio, que solo por imposible se atreve à ocuparle el viento? habla. *Lid.* No sè qué decirla.

*Cint.* Quien es el que desatento, y atrevido tan sagrado retiro, ofiado, y sobervio



De Don Melchor Fernandez de Leon.

pisa, sin temor de que haya:-

*Pers.* Ya no hallo otro remedio,  
que fingir con ella: Cintia,  
no des voces. *Cint.* Como puedo  
dexar de llamar, à quien  
castigue el atrevimiento  
de quien à estas horas:- *Pers.* Perfíles  
soy, que abrasado en tu incendio,  
solicita:- *Iris.* Apartate,  
ò yo me irè:- *Lid.* Plegue al Cielo:-

*Iris.* Pues hallo lo que me afusta,  
à buscar lo que deseo:  
donde estará Cintia?

*Dividense, y se ponen donde puedan oírse*  
*Perfíles, y Lidaur.*

*Iris.* Ya se apartò. *Pers.* Què mi tormento  
se logre; pues si tus ojos,  
con su apacible veneno,  
hicieron en mi albedrio:-

*Cint.* Solo me faltaba esto.

*Pers.* Que la libertad postrasse:-

*Cint.* Advertid:-

*Lidaur. y Iris.* Què escucho, Cielos?

*Pers.* Como podrán las amantes  
queexas, y fatigas de mis deseos  
esperar:- *Iris.* Perfíles es,  
con Cintia habla.

*Lidaur. y Iris.* Ay tal tormento!

*Cint.* Ya os he dicho, que este sitio  
no dà ocasion:- *Iris.* Ya no puedo  
reprimir mis iras. *Lidaur.* Ya  
me ha faltado el sufrimiento.

*Los 4.* Y así dirè:-

*Entr. Music.* Huid, Pastores,  
huid, huid de los zelos,  
que es tal su martyrio,  
que es tal su tormento,  
que aun se lloran fingidos,  
por verdaderos:  
huid de los zelos.

*Cint.* Las Ninfas se acercan.

*Iris.* Què ahora estorven los acentos!

*Lidaur.* Què hasta la Musica impida!

*Lid. y Iris.* Què yo abrigue mis zelos!

*Pers.* Retirarème, por si

por otra parte la encuentro.

*Iris.* Peor serà, que mi sospecha  
la declare. *Lidaur.* Donde, Cielos,  
havrà alivio?

*Entr. Music.* Huid, Pastores,  
huid de los zelos.

*Iris.* Como han de huir mis pesares?

*Cint.* Como he de apartar mis riesgos?

*Lid.* Como han de cessar las iras?

*Pers.* Como han de saltar despechos?

*Los 4. y Music.* Si es tal su martyrio,  
si es tal su tormento,  
que aun se lloran fingidos,  
por verdaderos:  
huid, huid de los zelos. *Vans.*

*Salé Admet.* Pues ya la noche fria,  
con el temor de ver vecino el dia,  
persuade à las Estrellas  
à que ardan mas brillantes sus centellas,  
asegurarme quiero  
de la sospecha de que, monstruo fiero,  
mi despecho intentasse,  
el que de Amor se abrafe  
el primer Templo, con que se eterniza,  
y desatado en pàlida ceniza,  
ni aun las memorias fieles  
se miren de sus altos chapiteles;  
y pues que fue fortuna, que eligiera  
Cintia del año esta estacion primera,  
para que en el Palacio se habitasse,  
y sin persona el Templo se dexasse,  
sin cuya circunstancia, no sería  
posible executar la intencion mia,  
presto harà la materia, que aplicada  
à su altiva encumbrada  
fabrica queda, que sus esplendores  
reducidos à ardores,  
entre tanto volcàn, incendio tanto,  
la devocion se trueque con el llanto.  
Y si esta accion, ò esta crueldad impia  
à saber se llegare, que fue mia,  
quien de cruel, è inhumana la culpares,  
quien atroz la llamare,  
sin fe, sin ley injusta de que quepa  
en pecho humano, desde ahora sepa,  
el que una obligacion, una fatiga,  
y una amistad me obliga,  
sin que entre en ella un aborrecimiento,  
que el natural de Irifile violento,  
hace que en mi se aliente,  
oy causa la razon de que se intente;  
y si esto no bastare por disculpa,  
preciso havrà de ser de que me acoja

## El primer Templo de Amor.

à que tanto me enoja  
esse Dios, à quien ciego  
niçto llama la espuma, y padre el fuego,  
que no solo fu Templo le abrasàra,  
pero tambien borràra  
à costa de mi vida  
la vana adoracion introducida,  
que logra su grandeza,  
llamando religion à la pereza,  
de no haber los de su harpòn heridos;  
governar sus potencias, y sentidos;  
siendo la falsedad, que dentro encierra,  
la que introduce el alma.

*Dent. Caxa, y voces.* Guerra, guerra.

*Admet.* Mas què rumor violento  
la tierra affusta, y embaraza el viento?  
què impenfado temor Thesalia escucha?  
grande es la novedad, la causa es mucha,  
contra el valor la duda en mi se arma.

*Dent. voces.* Assaltar la Ciudad.

*Otros.* Al arma, al arma. (acuda,

*Admet.* Ya me es preciso que al remedio  
pues evidencia se bolviò la duda,  
y el horror de la tierra  
oyendo que repite:--

*Caxas, y voces.* Guerra, guerra.

*Sal. n por una parte Cintia, Irifile, y Nin-  
fas; y por otra Lidauro, Persiles,  
y Soldados.*

*Adm.* Y el oido à escuchar yà se aperciba:

*Voces.* Muera Thesalia, Delphos viva.

*Irif.* Quien se atreve à pronunciar  
tan vil, tan infame voz?  
què estruendo este?

*Admet.* A tan estraño  
affombro, de este rumor salí.

*Lid. y Pers.* Yo tambien llamado  
de tan nueva confusion.

*Cint.* El corazon no me cabe en el pecho  
oyendo oy:--

Tan estrañas voces, Cielos,  
si seràn en mi favor?

*Voces y caxa.* Arma, guerra, y en Thesalia  
no quede altivo torreon,  
que no sea ruina de Delphos.

*Irif.* Què es lo que escuchando estoy?  
Soldados, Admeto, no hay  
quien me diga la razon  
de estruendo tan impenfado

como este que escucho? *Sal. Cap. Yo;*  
si es que dexa voz al labio  
la fatiga del horror,  
esse pielago de vidrio,  
oy, señora, amaneciò  
cubierto de tantas Naves,  
que dudaba la atencion,  
ò si era pielago, ò Isla;  
y quando el bello faròl  
del dia arrojò sus rayos,  
la embreada poblacion  
tan temerosas Esquadras  
de Soldados arrojò,  
que el numero equivocado  
de unos, y otros, no acertò  
la atencion à distinguir  
qual eran mas de los dos,  
si los rayos de las Naves;  
ò si los rayos del Sol.

El intento con que vienen;  
es facar de la prision  
en que tienes à Persiles,  
y Lidauro, que ellos son  
los primeros de la Isla,  
à quien el Reyno tocò,  
si falta Cintia; y tan grande  
es la rabia, y el furor  
con que irritados envisten  
à las murallas, que no  
havrà defensa que baste  
à huir de su indignacion,  
pues yà se oye:--

*Voces à otro lado.* Fuego, fuego.

*Cint.* Mas duda. *Irif.* Mas confusion.

*Adm.* Yà obra el incendio, à mal tiempo  
mi colera le encendiò,  
mas no hay remedio.

*Lid. y Pers.* Què escucho?

*Voces.* El gran Templo del Amor  
se abraça. *Los 4.* Què escucho, Cielos?

*Irif.* Què he de hacer en tal horror?

*Voces.* Fuego, fuego.

*Caxas otros.* Al arma, guerra.

*Admet.* Aprovechè la ocasion  
en mi disculpa: quien duda,  
que ha llegado su furor  
à ocupar la Ciudad, pues  
yà por el Templo empezò  
poniendole fuego? *Irif.* Cielos,

què

De Don Melchor Fernandez de Leon.

què harè en tan gran confusion?  
Yo à Perfiles, y à Lidauro  
prefos? *Cint.* Mi duda salidò verdad.  
*Voces.* Fuego, fuego. *Otros.* Al arma,  
todo perezca, sino  
no nos entregan à Perfiles, y Lidauro.

*Iris.* Muerta estoy!

*Perfil.* Yà aqui no hay otro remedio,  
Lidauro, pues que llegò  
el caso de no poder  
faltar à la obligacion.

*Lidaur.* Dices bien, yà declararnos  
es fuerza. *Perf.* Señora,  
no os aflixais, pues que llega  
tiempo, en que vuestro favor  
podamos satisfacer.

*Cint.* Pendiente està de su voz  
el alma. *Iris.* Còmo, si escucho  
en uno, y otro clamor  
repetir:--*Voces.* Fuego.

*Otros.* Arma, guerra.

*Lidaur.* El uno no podrà, no;  
remediarse, pero el otro  
si. *Iris.* Quien lo ha de hacer?

*Lidaur.* y *Perf.* Los dos.

*Lid.* Ahora veràs mi fineza. à *Cintia.*

*Perf.* Ahora entenderàs mi Amor. à *Iris.*

*Lid.* Soldados de Delphos:--

*Perf.* Hijos de los alientos del Sol:--

*Lid.* Ninguno se mueva:--*Perf.* Nadie  
sea ostado à que del furor  
de Marte escuche Thefalia,  
ni aun el mas leve rumor:--

*Lid.* Lidauro os lo manda, amigos:--

*Perf.* Perfiles, por quien moviò  
su Armada, Delphos lo manda:--

*Los dos.* Juntos estamos los dos,  
y libres, contentos ambos  
en tan amable prision. *Iris.* Què oygo?

*Cint.* Què escucho, Cielos?

*Libio.* La cortina se corriò,  
y se vieron las figuras  
tales qual las hizo Dios.

*Lid.* y *Perf.* Volveos al mar, Soldados.

*Dent. voces.* No hay que dudar, ellos son:  
Lidauro, y Perfiles vivan.

*Perf.* Yà figuras del horror estais.

*Cint.* Menos quien aguarda  
mas violenta confusion,

*Iris.* Abforta he quedado.

*Voces.* A Cintia nos dè Irifile,  
pues no hemos de bolver à Delphos  
sin nuestra Reyna. *Iris.* Quien viò  
tal desdicha! còmo puedo  
darosla, si yà muriò?

*Perf.* No ha muerto. *Iris.* Admeto lo diga.

*Admet.* Pues si he de decirlo yo,  
no ha muerto, que Cintia es esta.

*Cint.* Acabò mi confusion  
de una vez. *Iris.* Cintia es, mas no Cintia,  
la que de Delphos faltò.

*Admet.* Pues resguardado me veo *ap.*

de que use de su rigor,  
teniendo su Armada aqui  
Perfiles, què temo; yo  
la traxe oculta à Thefalia,  
esparciendose la voz

de que havia muerto, y cerrada  
en una gruta, à quien diò  
su seno obscuro esse monte,  
todo este tiempo viviò,  
hasta que tu, como à fiera,  
la encontraste, y se trocò,  
sin saber el que era Cintia;  
toda tu saña en favor;  
y pues à Perfiles debes  
librar de la indignacion  
de Delphos, oy à Thefalia  
pagale con Cintia, y:--

*Cint.* No prosigas,  
ni te adelantes  
en tan cruel proposicion,  
pues no digo yo viviendo  
en la suma estimacion  
de Irifile, en la fortuna  
de ver, que à sus pies estoy;  
pero en essa gruta, en essa  
lobrega triste mansion,  
donde por prodigio arroja  
tal vez sus rayos el Sol,  
estuviera con mas gusto,  
que en la dorada prision  
de un Reyno, con un Eispofo,  
à quien no he elegido yo.

*Lid.* y *Perf.* Albricias, alma.

*Cint.* Ay, Lidauro,  
lo que me debe tu Amor!  
y asi, parte desde luego

*El primer Templo de Amor.*

à tomàr la possessiõ de Delphos.

*Perf.* Tengo en Thesalia  
otra ventura mayor,  
à que aspiro; tu, Lidauro,  
podràs ir. *Lid.* Tengo razon mas fuerte  
para quedarme,  
que la tuya: (ay dulce Amor!)

*Libio.* Quanto vâ, que ha de faltar  
quien vaya, y que he de ir yo  
à ser Rey de Delphos. *Adm.* Cielos,  
quien viò tan gran confusiõ!

*Perf.* Yo à ser de Irifile esclavo,  
pues fuera en mi grande error  
pretender mas, que quedarme.

*Lidaur.* Yo à venerar el rigor  
de Cintia, que es la mas grande  
fuerte. *Flor.* Acabemos por Dios.

*Irif.* De gusto no cabe el alma.

*Cint.* De gozo està el corazon  
para salirse del pecho.

*Las dos.* Pues dexan yâ mi temor  
los zelos. *Irif.* Cintia querida,  
aunque ha de ser gran dolor  
para mi amistad, es fuerza  
que cumpla con ella yo,  
pues à Lidauro, y Perfiles  
es igual la obligaciõ  
que tengo, forzofo es  
que sea igual el favor:  
tu de Delphos, y Lidauro  
vè à gozar Reyno, y Amor, *Caxa.*  
que yo à Perfiles:- *Perf.* Señora,  
rendido à tus pies estoy

pidiendote, que no acabes  
de pronunciar la razon,  
no sea que el gozo me quite  
vida, que me dà tu voz.

*Cint. y Lid.* Esta es mi mano.  
*Libio.* Què presto

se convinieron los dos?

*Irif.* Perfiles, tuya es Thesalia.

*Perf.* Tu esclavo, señora, soy.

*Dentro, y fuera voces.*

Vivan de Thesalia, y Delphos  
los Reyes en dulce uniõ.

*Cint.* Y à esse Templo, à quien la ira  
del incendio consumiò,  
presto le llegue à enmendar  
otra fabrica mayor,  
que le ofrezco dedicar  
en desagravio, y honor  
de su Deidad. *Lid.* Yo tambien  
dedicarè à su favor  
aras, con que le agradezca  
mi dicha.

*Irif. y Perf.* Y tambien los dos,  
pues propicia à mis deseos  
su alta Deidad, se mostro.

*Lidaur.* Y asì, en tanto que yo  
sus Aras dispongo:-

*Perf. y Irif.* En tanto,  
que principio à su Altar doy:-

*Todas.* Y que al Amor el segundo  
Templo dà la adoraciõ,  
pues se abrasò, tenga fin  
el primer Templo de Amor.

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Ti-  
tulos en Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz,  
en la Plazuela de la Calle de la Paz.

Año de 1750.